

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL MOVIMIENTO COMUNISTA

PUBLICACION QUINCENAL

Redacción y Administración:
Colomer, 12. Madrid

Tarifas de suscripción:

Por un año (24 números):

Con tarifa de apoyo, 500 pts.
Con tarifa ordinaria, 360 pts.

Nº 81

Segunda quincena de AGOSTO de 1977

15 Ptas.

Ni Dios, ni César, ni tribuno...

Tras unos meses de relativa calma, el movimiento reivindicativo de la clase obrera empieza a reemprender su marcha. Se trata de huelgas sectoriales, parciales, impulsadas por trabajadores que se encuentran en situaciones límite, y cuyo problema central no es otro que el de la supervivencia. Basta con reparar en las zonas (Andalucía, Aragón, Galicia, Extremadura...) y en los sectores de la producción de que se trata (hostelería, calzado, textil, agricultura...) para comprenderlo así: son aquellas zonas y aquellos sectores que se encuentren literalmente en las últimas.

Ellos están en las últimas, pero los demás no andan muy lejos: la crisis es general, y cualquier trabajador conoce ya por experiencia diaria de las alas que tienen los escasos billetes del salario. Y entretanto el Gobierno anuncia unas medidas económicas que no parecen precisamente destinadas a cambiar las cosas para bien. Ninguna de esas medidas aparece como dique eficaz contra la riada del paro; ninguna como freno a la cabalgada de los precios... La inquietud hace su agosto en los hogares obreros, y con razón sobrada.

Las miradas se vuelven entonces hacia las Centrales Sindicales: ¿sabrán cumplir con su papel y dirigir a las masas trabajadoras en un combate amplio y eficaz contra los responsables de la situación actual? Observando sus movimientos y leyendo a fondo sus declaraciones se concluye que hay pocas razones para sentirse optimistas. Las direcciones de las principales Centrales —de la UGT y de las CC.OO. en particular— no se distinguen por su firmeza y combatividad, más preocupadas por comerse terreno entre sí y arropar a los partidos políticos que las dominan —PSOE y PCE— que por defender los intereses generales del pueblo trabajador. Mal asunto éste, que añade evidentes dificultades al combate obrero.

Tampoco parece que el Parlamento vaya a convertirse, hoy por hoy, en el paladín de las reivindicaciones obreras. Con la mayoría de sus escaños ocupada por miembros de la Unión del Centro Democrático, con muchos otros embebidos en secretas discusiones más o menos constitucionales, no hay allí sitio para salir al paso de los problemas inmediatos de los trabajadores.

Y eso cuando la burguesía —sus sectores más poderosos fundamentalmente— da muestras de una dureza y una agresividad mayores. Cuando se permite forzar las situaciones, aprovechándose de los elevados niveles de paro y de la práctica ausencia de fondos de resistencia obreros. Cuando va al cierre de empresa a la primera de cambio, por razones muchas veces ligadas a intereses inconfesados. Cuando exige del Gobierno (y obtiene) el uso de formas violentas de represión contra los trabajadores que combaten por lo más elemental. Cuando alienta incluso la realización de huelgas teñidas con el signo inconfundible de la provocación (caso del conflicto del pan y de la huelga madrileña de los transportes). Cuando realiza una intensa campaña de desprestigio de las libertades democráticas, so pretexto de que arrastran al "caos" y al "desorden"...

Parece justo recordar en estos momentos al pueblo trabajador aquellos versos del inmortal Eugène Pottier, autor de "La Internacional":

"No existe salvador supremo:
ni Dios, ni César, ni tribuno..."

Hoy esta verdad aparece más clara que nunca: los presuntos "salvadores" de la clase obrera están demasiado ocupados salvándose ellos mismos. Los trabajadores del Estado español deben emprender un combate duro, escarpado e inevitablemente largo para salvarse ellos por su cuenta. ■

Este es el primer número de SERVIR AL PUEBLO que sale a la luz legalmente. Nuestro Partido, el MC, fue legalizado a fines del pasado mes de Julio. Desde estas páginas, ahora como antes, seguiremos defendiendo incansablemente los derechos democráticos de los trabajadores y el pueblo, seguiremos aportando nuestro granito de arena para hacer avanzar la causa del socialismo en el Estado español. No nos cansaremos de reclamar la libertad para todas las organizaciones y partidos que aún no han sido reconocidos legalmente. Es igualmente nuestro propósito ejercer la libertad de expresión que queremos para nosotros y exigimos para todos.



Plan de saneamiento: las pesetas a duro

Sobre el maltrecho panorama de nuestra economía se dibuja un "plan de estabilización" con el "pacto social" como telón de fondo.

(página 4)

Cuando "Servir al Pueblo" estaba en la clandestinidad

(páginas 6 y 7)

Violaciones de cada día

(página 5)

AMOREBIETA:

Controlar a los "incontrolados"

Las bandas fascistas han aparecido de nuevo en Euskadi. Los vecinos de Amorebieta han sabido demostrar que los que el Gobierno denomina "incontrolados" son más fácilmente controlables de lo que parece...

(página 2)

Bases mínimas para una Constitución democrática

(página 2)

Fortalecer la unidad de los trabajadores o apretarse el cinturón

(página 3)

Un paso concreto hacia la autonomía

Después de un largo proceso de negociación a tres bandas (Gobierno, President de la Generalitat y Asamblea de Parlamentaris) todo parece indicar que se ha entrado en la fase final de la negociación que debe conducir al restablecimiento provisional de la Generalitat de Catalunya antes del día 11, Diada Nacional de Catalunya.

A lo largo de la negociación el Gobierno Suárez se ha visto obligado a ir ampliando progresivamente los límites de la autonomía provisional. En una primera fase el Gobierno concretaba el techo máximo de la autonomía en aspectos fundamentalmente administrativos —Mancomunidad de Diputaciones Provinciales—; poco a poco el Gobierno fue perdiendo terreno, viéndose obligado a ceder y a abrir la negociación a la autonomía política, a la vez que tenía que aceptar que esa autonomía política no podía ser fruto de una concesión graciosa. Esto ha obligado a marchar por el camino de reconocer el derecho del pueblo de Catalunya al autogobierno. Un derecho al que el pueblo catalán jamás ha renunciado y cuya continuidad ha estado encarnada durante los años de la dictadura en la Presidencia de la Generalitat en el exilio que

hoy el Gobierno implícitamente ha tenido que reconocer.

Este proceso de "flexibilización" de la posición oficial se ha visto sin duda acelerado por los resultados de las elecciones del 15 de junio que en Catalunya daba una amplísima mayoría a una política y a una exigencia: La recuperación inmediata de los principios e instituciones configurados en el Estatuto de Autonomía de 1932. Y al mismo tiempo establecía la posición mayoritaria de la izquierda en el conjunto del Principat de Catalunya.

Una curiosa situación se abrió a partir de ese momento. La coalición PSC-PSOE, primera fuerza electoral de Catalunya, comenzó a vacilar entre la necesidad de dar respuesta satisfactoria a las esperanzas de sus electores, forzando la negociación con el Gobierno mediante la utilización de la movilización de masas y el temor a una confrontación abierta con el Gobierno, confrontación a la que el PSOE, pieza clave de la coalición se mostraba particularmente poco dispuesto. Sin duda una convocatoria al pueblo hecha por el PSC habría tenido una formidable acogida.

Fue esta posición timorata la que permitió al Gobierno recuperar la iniciativa remontando su derrota electoral en Catalunya.

Suárez invitó a Tarradellas a Madrid. De hecho en ello había un gesto político que dentro de la ambigüedad de los comunicados abría una nueva actitud del Gobierno. Por una parte suponía un reconocimiento de la legitimidad histórica de la Generalitat nacida durante la Segunda República. Por otra parte el tema de la autonomía pasaba de tener un tratamiento administrativo a tener un tratamiento político.

En el origen de la recuperación de la iniciativa, más allá de las astucias tácticas de Suárez o de las zorrerías negociadoras de Tarradellas, estaban las debilidades del PSC-PSOE y la política supermoderada del PSUC.

Tarradellas encarnaba una legitimidad republicana que a juicio del PSUC era peligroso hacer tragar al Gobierno y en última instancia al ejército. Por ello el PSUC en su afán de mostrarse complaciente ante estas instituciones, se había mostrado siempre contrario a otorgar cualquier papel mínima-

mente relevante al President de la Generalitat.

El Gobierno con el viaje de Tarradellas perseguía dos objetivos: por un lado mejorar su imagen en Catalunya, retomando la iniciativa política y por otro, y vista la necesidad de hacer concesiones políticas en el terreno de la autonomía, encontrar un interlocutor en Tarradellas, que cara al futuro podía representar una opción política para un Gobierno autónomo más moderada que la nacida de la victoria electoral de la izquierda. Por decirlo de un modo más sintético: negociar con Tarradellas al mismo tiempo que obligaba a un reconocimiento amplio de la autonomía política podía ser por contrapartida una opción de gobierno relativamente moderada.

Con estos elementos la última fase de la negociación está siendo particularmente dura abundando el juego subterráneo y las zancadillas.

El Gobierno ofrecía un restablecimiento de la Generalitat con una sola de sus instituciones —la Presidencia y el Consell Executiu— y la formación de una Comisión Mixta para discutir las atribuciones del Gobierno Autónomo y redactar un Estatuto de Autonomía para ser discutido en las Cortes una vez aprobada la nueva Constitución. Por su parte los integrantes de l'Assemblea de Parlamentaris de acuerdo con el President Tarradellas planteaban la constitución de una Diputación Provisional de la Generalitat, integrada por los diputados y senadores catalanes surgidos de las elecciones del 15 de junio que hasta que Catalunya contara con su Estatuto de Autonomía tuviera capacidad legislativa, redactara un proyecto de Estatuto y lo sometiera a plebiscito.

La posición del Gobierno está dirigida por un lado a ceder el mínimo de atribuciones y a centralizar estas en manos del President de la Generalitat y por el otro a transformar a ésta en un Gobernador General aunque con otro nombre y con una gran dependencia del Gobierno. En cambio el acuerdo entre el President Tarradellas y la Asamblea de Parlamentaris, éstos últimos celosos defensores de los resultados electorales del pasado 15 de junio, supone abrir un camino que permita ir más deprisa a la recuperación de la totalidad de las instituciones de autogobierno.

El Gobierno tiene una cita con el pueblo de Catalunya el próximo 11 de Septiembre. Es esa concentración que el Gobierno temía, que la izquierda reformista no deseaba pero que llega en el calendario. El 11 de Septiembre el pueblo de Catalunya estará en la calle para reclamar la Generalitat o para celebrar su devolución y el inicio de la recuperación de capacidad de autogobierno.

Si el Gobierno quiere que tengamos la fiesta en paz debe saber que para ello hace falta que promesas y negociaciones se conviertan en realidades.

El traspaso de atribuciones al Gobierno Autónomo provisional, la redacción del nuevo estatuto y su aprobación por parte del pueblo catalán mediante plebiscito, la discusión de los artículos de la constitución que hagan referencia al tema de las autonomías y después las elecciones al "Parlament de Catalunya" y la política concreta que se haga desde las instituciones autonómicas son los jalones de las nuevas batallas políticas que se anuncian. Y sobre las que iremos adelantando ideas desde estas páginas. ●

APALA: un símbolo de la amnistía pendiente

Miguel Angel Apalategui "Apala" entra en su primer mes de huelga de hambre. Al mismo tiempo 150 personas en Euskadi, en varios pueblos y en la misma Marcha de la Libertad han adoptado esta forma de lucha para hacer pública su protesta por el intento de extradición del militante vasco y para exigir una vez más la amnistía que el Gobierno de Suárez se niega a conceder. Se trata de la misma reivindicación que durante años vienen reclamando masivamente no sólo las fuerzas políticas y las organizaciones populares y ciudadanas de Euskadi sino cientos de miles de personas que en todas las formas posibles han luchado por este objetivo, en todo el Estado.

La lucha por la libertad de Apala ha puesto otra vez en primer plano una consigna y una aspiración democrática generalizada. La liberación de los presos vascos, medida adoptada por el Gobierno en vísperas de las elecciones no fue la AMNISTIA. Son

aún muchos los presos políticos que continúan en las cárceles y hay un buen número de exiliados que no pueden volver normalmente a su patria.

En el momento de escribir estas líneas —28 de Septiembre— se está realizando en Pamplona la concentración más masiva de los últimos años. Miles de personas, participarán en la última jornada de la Marcha de la Libertad que de nuevo y como tantas otras movilizaciones de masas se lleva a cabo bajo el signo de la amnistía total y de la libertad para Euskadi.

Durante las últimas semanas las provincias vascas de Guipúzcoa y Vizcaya han sido escenario de manifestaciones masivas. Miles de personas se han concentrado a diario en San Sebastián y en otros pueblos de la provincia para reclamar la libertad de Apala, para exigir de las autoridades

francesas que denieguen la petición de extradición solicitada por el Gobierno de Suárez. También en muchas localidades vizcaínas se han dado importantes manifestaciones en este mismo sentido. Y de nuevo la violencia de la represión policial ha causado varias víctimas. En San Sebastián son muchas las personas heridas por las brigadas antidisturbios.

El nuevo Gobierno y las Cor-

tes recién estrenadas tienen una deuda con el pueblo vasco y con todos los luchadores demócratas del Estado. La liberación de los presos políticos vascos —obligando a un buen número de ellos a vivir fuera de su patria— no dió satisfacción a las exigencias expresadas a través de tantas luchas y que tantas víctimas han costado. Todo lo más pudo resolver un problema del momento: impedir que en Euskadi el boicot a las elecciones fuera secundado por amplios sectores del pueblo. Pero el pueblo vasco, que ha estado en todo momento a la cabeza de la lucha por la amnistía, ha demostrado sobradamente que seguirá movilizándose hasta conseguir que todos los presos y exiliados estén en sus casas, que los extrañados puedan vivir en su

patria sin tener que ocultarse constantemente de la policía.

El Gobierno francés está actuando en el caso Apala como cómplice de las autoridades españolas. En estos días son muchos los partidos políticos y organizaciones de la izquierda y los demócratas que se suman a la lucha del pueblo vasco exigiendo la libertad de Miguel Angel Apalategui.

La amnistía total para todos los presos y exiliados, vascos y no vascos sigue pendiente y seguirá provocando luchas y manifestaciones. El Gobierno de Suárez está entre la espada y la pared. La credibilidad democrática de un sistema se mide por sus actos. Y en este caso los actos no dan para mucho. ●



les
dec
cep
dec
que
crisi
blac
E
simp
respi
sin e
trale

El
tado
polít
seguí
se ha
rio c
popu
mica
terio:
del p
de ar
dad...
efecto
va a
dores.

Ser
claro
de las
sería
un "p
más de
que no
ni siqu
y men
reccion
dicales
afiliació

Pero
política
a los t
aligo má
del "pac
Es ne
una post
de oposi
mica que
en marcl
intereses,
sería ame
nes de vit

Esta p
en las de
un dirige
Centraí S
la denuni
Gobierno,
prescindi
sustituida
medias tij
descubiert
el carácter

Es nec
gar organi

Sindical

Fortalecer la unidad de los trabajadores o apretarse el cinturón

A lo largo de los últimos meses, las direcciones de todas las Centrales Sindicales mínimamente significativas no han perdido ocasión de declarar con insistencia su oposición al "pacto social". Sin ninguna excepción, todas ellas han manifestado un día sí y otro también los más decididos propósitos de oponerse a todo tipo de medidas económicas que pretendan dar continuidad a la vieja política de hacer frente a la crisis por la vía de deteriorar aún más el bajo nivel de vida de la población trabajadora.

El tan traído y llevado "pacto social" no goza, desde luego, de las simpatías del trabajador. Las declaraciones de las Centrales Sindicales responden a este estado de ánimo generalizado. No está tan claro, sin embargo, que las palabras y los hechos, en lo tocante a las Centrales Sindicales, vayan necesariamente por la misma vía.

El nuevo Gobierno ha adelantado ya las líneas generales de la política económica que piensa seguir. En estas mismas páginas se hace sobre ellas un comentario detenido. El carácter antipopular de tal política económica no constituye ningún misterio: toques salariales, aumento del paro, incremento del precio de artículos de primera necesidad... Esos son algunos de los efectos prácticos que esa política va a suponer para los trabajadores.

Semejante política no puede contar con un acuerdo formal y claro de no-oposición por parte de las Centrales Sindicales: eso sería lo que podríamos llamar un "pacto social" en su forma más descarada. El Gobierno sabe que no puede pedir una cosa así ni siquiera a las más reformistas y menos combativas de las direcciones de unas Centrales Sindicales que están en período de afiliación masiva.

RECHAZAR EL "PACTO SOCIAL" EN LOS HECHOS

Pero para hacer frente a una política que amenaza seriamente a los trabajadores es necesario algo más que un rechazo formal del "pacto social".

Es necesaria, en primer lugar, una postura clara y contundente de oposición a la política económica que la gran burguesía pone en marcha para defensa de sus intereses, y cuyo efecto es una seria amenaza para las condiciones de vida de los trabajadores.

Esta postura se echa en falta en las declaraciones de más de un dirigente de ésta o aquella Central Sindical. La claridad de la denuncia de la política del Gobierno, absolutamente imprescindible, aparece a menudo sustituida por frases ambiguas y medias tintas, que no ponen al descubierto con la debida fuerza el carácter antipopular de aquélla.

Es necesario en segundo lugar organizar una acción de ma-

sas generalizada contra la política económica del Gobierno, y en defensa de las reivindicaciones salariales —seguridad en el empleo, seguro de paro, aumento de pensiones, etc.— que han estado presentes en las plataformas reivindicativas de todas las centrales sindicales y de los organismos representativos de los trabajadores en los últimos meses. Por no hablar de las libertades sindicales y la devolución del patrimonio sindical. Y es necesario organizar esta acción de manera conjunta, contando con todas las fuerzas sindicales interesadas en la misma.

Establecer contactos con la Administración, exponerle las exigencias de los trabajadores y manifestar posiciones críticas con respecto a las medidas por ella planteadas, no merece en sí mismo una desaprobación. Pero resulta curioso observar los esfuerzos y preocupaciones de los dirigentes sindicales de cara a estos contactos y la ausencia de planteamientos y propuestas prácticas y concretas de cara a la acción de masas.

UNIDAD EN LA BASE

No sólo curioso sino lamentable resulta el panorama de pequeñas guerras particulares que tanto han abundado en las últimas semanas. Si una central avanza una propuesta de la elaboración de un Estatuto del Trabajador por el Parlamento, otra denuncia el robo de una idea "originalmente suya"; si se trata de llegar a acuerdos para la acción, surgen propuestas de veto para tales o cuales centrales.

Parece como si hubiese más empeño en operaciones propagandísticas de afirmación de las propias siglas, que en atender a la defensa de los intereses de los trabajadores, en organizar y apoyar sus luchas.

La modificación de numerosos aspectos impopulares de la

política económica del Gobierno Suárez, la imposición de las reivindicaciones de los trabajadores no parece algo alcanzable pura y simplemente con reuniones alrededor de una mesa. Es necesaria la acción, la movilización de masas; y hacia ahí importa sobremanera dirigir los principales esfuerzos, buscando la participación de todas las fuerzas sindicales interesadas en ello.

Es necesario y fundamental, por último, dar pasos efectivos en el desarrollo de formas de unidad del conjunto de los trabajadores, afiliados y no afiliados a las centrales sindicales. La división de los trabajadores, su falta de unidad, constituye, sin lugar a dudas, el factor fundamental de obstaculización de una acción eficaz de masas contra la política económica gubernamental.

Nuestro Partido viene defendiendo desde hace tiempo la idea de la formación en las empresas de organismos unitarios de representación de todos los trabajadores, llámense Consejos de Delegados, Comités de Empresa o como se quiera. Organismos formados a partir de la elección en cada taller, cadena u otras unidades naturales de producción, de delegados representativos de los trabajadores, independientemente de la pertenencia de éstos o aquellos a tal o cual central sindical o a ninguna de ellas. Delegados, por otra parte, revocables en todo

momento por aquellos que los han elegido.

En los últimos meses no son pocas las Comisiones Obreras de empresa que, en colaboración con secciones sindicales de otras centrales, han impulsado la formación de dichos organismos. En muchos casos han alcanzado una notable estabilidad y han contribuido a reforzar el espíritu de unidad entre los trabajadores.

Para nosotros esta línea de trabajo es en las actuales condiciones particularmente necesaria, a fin de hacer frente a la lucha por el mantenimiento y mejora de las condiciones de vida de la clase obrera. Línea de trabajo que se apoya de forma especial en la idea de principio de que han de ser los propios trabajadores quienes decidan su forma de organizarse.

LA DECISION CORRESPONDE A LOS TRABAJADORES

Estas cosas, sin embargo, no parecen tener valor alguno para otros. Es el caso, en particular, de la dirección de UGT. Para ésta —que siempre ha mirado recelosamente la formación de los organismos unitarios y en no pocas ocasiones ha llamado a sus afiliados a boicotarlos—, es mejor que sean las Cortes y no los trabajadores quienes decidan la forma de organización de éstos. Así plantea llevar al Congreso un

proyecto de ley "de acción sindical en la empresa" que contemplaría la formación de unos Comités de Empresa, sus atribuciones y competencias y su elección en la práctica en base a las listas que presenten las centrales sindicales. Sobre esta Ley aprobada en las Cortes se convocarían unas elecciones sindicales en el conjunto del Estado.

Todo inclina a pensar que la dirección de UGT estima que la decisión de los diputados —mayoría del Centro, no hay que olvidarlo— va a ser con seguridad más ventajosa para los trabajadores que lo que éstos mismos pudiesen acordar.

Contra los esfuerzos por poner en pie organismos que supongan un avance real en el camino de la unidad, lo que se trata de oponer son unas elecciones sindicales que aparecen, sobre todo, como el terreno de batalla entre las diferentes centrales para decidir quién es "la más fuerte". No parece que los trabajadores salgan ganando en el cambio.

A nuestro juicio este es un camino que se debe impedir. Reclamar de las Cortes una legislación que recoja los derechos de los trabajadores —lo que exige la elaboración de un proyecto de ley por el conjunto de las fuerzas sindicales—, sí; determinación desde las Cortes de la forma de organización unitaria de los trabajadores, no. ●

Sobre la unidad de la izquierda revolucionaria

Es frecuente oír hablar sobre la necesidad de la unidad de la izquierda revolucionaria. En general, este tipo de planteamiento tiene su origen en sectores de independientes de izquierda que reparten su simpatía entre las diversas organizaciones de la izquierda revolucionaria. Estos sectores piensan que sin esta unidad organizativa es imposible contrarrestar la influencia que la izquierda reformista ejerce sobre el conjunto de las masas.

En el caso arriba mencionado la formulación, aunque pueda no ser del todo exacta es producto de una actitud honesta. No es lo mismo cuando, como en un caso muy reciente, desde la dirección de una organización se formula un empujamiento a la unidad orgánica, sin plantear un previo debate político e ideológico y sin especificar sobre qué bases se ha de plantear esta unidad. En este caso podemos tranquilamente hablar de un planteamiento oportunista y demagógico.

Estas líneas no tienen por objeto iniciar una polémica sobre el tema, sino simplemente explicar de forma sintética el porqué la unidad en el terreno organizativo, o sea la unidad orgánica del conjunto de la izquierda revolucionaria, hoy no es posible.

La existencia de un amplio abanico de partidos que podemos identificar como integrantes de la izquierda revolucionaria no es producto de la casualidad, de diferencias personales, sino que responde a hechos objetivos.

Hacer un inventario detallado de estos hechos va más allá de la intención del presente artículo; por ello nos limitaremos a exponer aquellos que nos parecen más importantes y que pensamos son los que pueden ayudar a comprender la existencia de un conjunto de organizaciones de la izquierda revolucionaria, no sólo en el Estado español, sino también en otros países.

Los sectores de donde provienen y las causas que originan la constitución de cada una de las organizaciones es uno de estos hechos. No podemos dejar de constatar que los orígenes de las diversas organizaciones son diferentes. Algunas son producto de la escisión de partidos de la izquierda reformista, otras provienen del nacionalismo revolucionario, etc.

Esta diferencia de orígenes hace que tanto la práctica política como los ritmos de militancia y los sectores sobre los cuales se ejerce la influencia política, no siempre sean coincidentes. Esto se refleja en concepciones ideológicas y políticas diferenciadas que no se reducen a simples matices.

Las concepciones ideológicas y políticas a que nos referimos, no abarcan sólo uno de los campos sobre los cuales se ejerce la acción militante. Estas diferencias fundamentales quedan reflejadas en las diversas concepciones sobre la sociedad socialista; en la política sindical; en el trabajo en el seno del movimiento ciudadano; en la concepción del tipo de partido revolucionario a construir; en el papel a jugar por parte de los movimientos de masas; y también en las diferentes concepcio-

nes que se expresan frente a la realidad plurinacional del Estado español o, para decirlo más claramente, en las diversas actitudes en relación al hecho nacional.

Estos hechos objetivos, más otros que como hemos dicho sería largo de citar y también la realidad política actual, hacen difícil una unidad orgánica de la izquierda revolucionaria a corto plazo. Es más, una unidad basada solamente en la necesidad de ser más fuertes numéricamente frente a la izquierda reformista se haría sobre bases falsas y sería origen de nuevas divisiones en un futuro próximo, lo que en definitiva, retrasaría el verdadero camino hacia la unidad. La única unidad posible de la izquierda revolucionaria, será aquella que se realice sobre unas bases ideológicas, políticas, tácticas y estratégicas sólidas y comunes que no sean fuente de nuevas crisis, y esto comporta un largo y profundo debate sobre los temas que hemos enumerado.

Todo esto no quiere decir que se tengan que descartar las posibilidades de trabajos unitarios entre varias o entre la totalidad de las organizaciones de la izquierda revolucionaria para el logro de objetivos concretos. Ello, junto a un intercambio de experiencias concretas de trabajos en común, una correcta discusión política e ideológica, una actitud humilde en la militancia y una buena limpieza de mucho oportunista que circula por la izquierda, es seguro que serán pasos positivos en el camino de la necesaria unidad de la izquierda revolucionaria. Unidad que por otra parte algunos vamos forjando aunque pueda pasar desapercibido a los ojos de muchos. ●

MEDIDAS ECONOMICAS

Plan de saneamiento: pesetas a duro para los trabajadores

A lo largo de la historia, determinados planes económicos de los distintos Gobiernos capitalistas han mostrado a las claras su marcado carácter antipopular. La mera mención de planes semejantes levanta sospechas y posturas de oposición por parte de aquellos que la sufren. Allá por el año 1959, un equipo gubernamental compuesto en sus cargos fundamentales por miembros del Opus Dei tuvo a bien decretar un Plan de Estabilización. Objetivo: "racionalizar" la economía a costa de los trabajadores, eliminar los desequilibrios del sistema, pasando la cuenta de la operación a los asalariados. Justo es que desde entonces la palabra "estabilización" goce de escasa popularidad entre los trabajadores de nuestro Estado. Por eso ahora no se decretan planes de estabilización. Sino planes de "saneamiento". Es lo mismo, pero tiene una ventaja: suena mejor.

¿SANEAMIENTO O ESTABILIZACION?

Fuentes Quintana lo venía anunciando desde tiempo atrás. Sólo hace unos meses, cuando todavía no ostentaba su cargo en el Gabinete, señalaba que la única salida viable para la economía española era un plan de saneamiento. Lo curioso es que las medidas de este plan de saneamiento coinciden con las de todo Plan de Estabilización: devaluación de la peseta, aumento del paro, eliminación de las pequeñas y medianas empresas poco rentables...

Diversos comentarios de prensa han señalado la "coherencia" e "innovación" de las actuales medidas económicas. Sin embargo, no descubrimos esas innovaciones por ningún lado. La burguesía española se encuentra desde que se inició la crisis internacional, allá por 1973/74, en la necesidad de asegurar un determinado volumen de beneficios. Desde entonces, los distintos Gobiernos (tanto los de Franco como los del Rey) han intentado imponer medidas que permitieran tal fin. En este sentido, las del Gobierno Suárez siguen la misma línea que las que les precedieron.

LIBERTAD SI, PERO DE PRECIOS

En primer lugar, ha impuesto una devaluación en un altísimo porcentaje de la peseta. Medida típicamente estabilizadora. Se dice que es reducir el déficit de la balanza de pagos. Pero ¿y los precios, que tenderán a aumentar considerablemente como respuesta a la devaluación? El Gobierno ha decretado una limitación a los precios de algunos artículos para intentar evitar subi-

das en cadena. Pero, como muy bien sabe Fuentes Quintana, los topes artificiales a los precios lo único que consiguen es que esa subida se produzca más tarde, de forma más brusca y en mayor porcentaje. Ya lo ha dicho: la intención del Gobierno es caminar hacia "un régimen de absoluta libertad de precios".

NEGOCIAR. ¿QUE?

¿Cómo combatir entonces la inflación? Muy fácil: a través de la moderación de salarios. El Gobierno, como todos sus predecesores desde hace cuatro años, culpa una vez más a las subidas salariales de la altísima tasa de inflación que sufrimos. Nada nuevo. Lo que sí es nueva es la forma de implantar esos topes salariales: "para conseguir estos objetivos, el Gobierno intenta abrir con las centrales sindicales y los empresarios una negociación esperanzadora..." Negociando, pues. ¿Qué ofrece el Gobierno a los empresarios? La limitación a la subida de los salarios, es decir, la vía para asegurar una cierta estabilidad a la tasa de beneficios que éstos extraen a los trabajadores. ¿Y qué ofrece a los trabajadores? Aquí, el Gobierno ha sacado lo que constituye su carta más valiosa: la reforma fiscal. La limitación de salarios por un lado, la reforma fiscal por otro: con estas armas el Gobierno camina decidido hacia conseguir un pacto social entre trabajadores y empresarios.

La historia ha demostrado en los últimos años que los trabajadores no tienen razón alguna para confiar que un pacto social resuelva sus problemas de supervivencia. Más que nada, porque nadie les garantiza que el Gobierno o el capital vayan a cumplir en el futuro las promesas vertidas por su parte en dicho pacto. Ahí está el caso de Inglaterra para dejarlo bien claro. Pero es que, además, en ningún caso se trata de un intercambio equitativo. Veamos

detenidamente las condiciones propuestas en estos momentos.

La oferta del Gobierno es que las subidas salariales no sobrepasen en ningún caso el 17 por 100 de los salarios actualmente vigentes. Es decir, que, dado que buen número de expertos sitúan en cerca de un 30 por 100 el porcentaje de la subida de precios en el presente año, de lo que se trata es de asegurar que ese 13 por 100 de diferencia pueda permitir una recomposición de los beneficios empresariales.

Frente a esto, la actitud de las centrales sindicales: exigir un 25 por 100 de tope salarial, en lugar del 17 por 100 ofrecido por el Gobierno, resulta igualmente perjudicial para los trabajadores. Se ha demostrado que ni siquiera subiendo los salarios al mismo porcentaje que el coste de la vida se logra que el sueldo real del trabajador logre mantenerse al mismo nivel. ¡Luego en ningún caso pueden establecerse topes que se sitúan claramente por debajo de la subida del índice del coste de la vida! Hacer eso es pretender que los trabajadores costeen el mantenimiento de los beneficios del capital. Es decir, el verdadero sentido del pacto social.

REFORMA FISCAL DE DOBLE FONDO

¿Qué ofrece el Gobierno a cambio, en cualquier caso? La reforma fiscal. Pero —en primer lugar— las medidas de reforma fiscal propuestas hasta hoy por el Ministro de Hacienda darán como saldo unos ingresos para el Estado de cerca de 30.000 millones de pesetas. ¡Pero un tope salarial del 17 por 100 supone que los trabajadores renunciarán, a cambio de esos 30.000 millones, a cerca de 250.000 millones de pesetas! En suma, lo que se propone es que los trabajadores paguen las pesetas a duro.

Y además —en segundo lugar— ¿quién garantiza que esos 30.000 millones de ingresos estatales van a revertir en mejores condiciones de vida para los trabajadores? ¿No estamos ante el aparato estatal franquista, que se ha caracterizado siempre por su corrupción, despilfarro, su política antisocial con los sectores populares? ¿Pueden fiarse los trabajadores de adónde van a ir esos miles de millones hasta que no se sanee de arriba a abajo este Estado y sea capaz de rendir cuentas a los pueblos de su gestión económica?

Para qué hablar —en tercer lugar— de que las medidas de reforma fiscal no son tan ambiciosas como se ha hecho creer: un impuesto de patrimonio que ya existe en 7 países europeos, y menos fuerte que el de éstos; un impuesto de lujo; un impuesto más progresivo sobre el IRTP; y una formulación notablemente inconcreta del delito fiscal. Nada sobre el impuesto sobre la renta, nada del impuesto sobre los beneficios de las sociedades...

UNA FORMA SINGULAR DE COMBATIR EL PARO

Y nada sobre el paro. El Gobierno afirma que con lo extraído de las medidas fiscales y alguna aportación más, se constituya un fondo para la creación de em-

pleo. Pero esos 30.000 millones no lograrán siquiera que el volumen total de paro se mantenga al nivel que hoy existe (más de un millón de parados). Porque las medidas del Gobierno no sólo no combaten el desempleo, sino que ellas mismas generan paro. Por la vía de la moderación de salarios: al descender los salarios reales, la demanda descenderá y las empresas encontrarán crecientes dificultades para colocar sus productos. Consecuencias: restricciones de plantilla, despidos, cierres de empresas...

Por otro lado, "para combatir la inflación", el Gobierno ha anunciado una serie de medidas de política monetaria (entre ellas, retirar de circulación unos 400.000 millones de pesetas) que traerán —están trayendo ya— como consecuencia que la Banca privada comience a realizar a marchas forzadas una restricción de créditos. Resultado: la bancarrota de pequeñas y medianas empresas, con el consiguiente aumento del paro. Un paro que no se distribuye por igual, sino que es sufrido además por los sectores laborales socialmente más perjudicados y marginados: jóvenes, mujeres, trabajadores de edad avanzada, obreros de pequeños talleres, jornaleros del campo...

No es hoy cuando se decide quién pagará el peso de la crisis. Desde hace cuatro años, el capital lleva intentando que sean los trabajadores quienes costeen el mantenimiento de sus beneficios. Estas medidas no son más que un nuevo paso. Que no se diga que tales medidas van a solucionar la crisis. Ni aceptándolas sin más los trabajadores, se podría asegurar que la crisis dejaría de ejercer sus consecuencias sobre nuestra economía. Tales medidas no pretenden otra cosa que repartir sus cargas. Y se verán seguidas por otras de igual o parecido contenido en el futuro, pues la burguesía sólo puede sortear los efectos de la crisis cargándolos sobre los trabajadores.

Ha variado, eso sí, el método. Antes era una simple imposición a los asalariados. Hoy —se dice— hay que negociar. Lo que intentan es que las centrales sindicales se conviertan en cómplices del plan de estabilización. En definitiva: el pacto social. ●



Medidas para "combatir" el paro que generan más parados.

SEI
AN
Otra
Pro
ción, n
siguen l
cracia"
de las c
de orde
Algu
nalista,
nombr
estas in
tan dir
des y c
del Est
trecho
Amore
Des
no ha
otro lot
lizas, b
de los ti
Este
fiestas
mes de
ron a a
ias pali
los tiro
El miec
las mis
promet
DE CA
Sin
poder,
atrevió
das. La
decidie
sores y
de vigil
su loci
como p
toridad
No f
los "gu
la Polic
una vez
su ident
tos dat
ta ha p
te una
irrefutal
tucione
"Ign
iba a A
Particip
incont
días mu
del puel
te y llev
to en lil
la Guarc
hallada
con bala
Franc
chez, m
ral de f

AMOREBIETA

Controlar a los "incontrolados"

Otra vez las bandas "incontroladas"

Protegidas por la tupida red de "servicios" dedicados a la investigación, represión y control de la población creados por el franquismo, siguen medrando las bandas fascistas. Parece lógico que en una "democracia" como la que empezamos a vivir, los trabajos sucios en defensa de las clases dominantes, no pueden ser llevados a cabo por las "fuerzas de orden" como en un régimen estrictamente fascista.

Algunas revistas y algunos periódicos, en forma un tanto sensacionalista, han levantado ya la liebre proporcionando tímidamente datos, nombres, y cifras... Sin embargo mucha gente se resiste a dar crédito a estas informaciones. Sus relatos parecen rocambolescos y la relación tan directa que a veces establecen entre algunos hechos y las autoridades y cuerpos policiales parece inverosímil... Y sin embargo hay lugares del Estado en los que el pueblo sabe por propia experiencia el corto trecho que hay entre las bandas fascistas y las autoridades y policías. Amorebieta, un pueblo de Vizcaya, es uno de estos lugares.

Desde el año 75 esta población no ha cesado de sufrir uno tras otro los atentados, amenazas, palizas, bombas y ametrallamientos de los terroristas de ultraderecha.

Este año, con motivo de las fiestas del pueblo en el pasado mes de Julio, los fascistas volvieron a asomar la nariz. Volvieron las palizas, las ruedas pinchadas, los tiros contra las cuadrillas, etc. El miedo se adueñó de la gente y las mismas fiestas se vieron comprometidas.

DE CAZADORES A CAZADOS

Sin embargo esta vez hubo un poder, una "autoridad" que se atrevió a plantar cara a las bandas. Las cuadrillas, en Asamblea, decidieron identificar a los agresores y constituirse en servicio de vigilancia y defensa "de cara a su localización y control, así como posterior entrega a las autoridades judiciales".

No fué muy difícil localizar a los "guerrilleros" en el cuartel de la Policía Municipal. A la salida, una vez desarmados, se les exigió su identificación. A partir de estos datos el pueblo de Amorebieta ha podido poner sobre el tapete una serie de informaciones irrefutables sobre diversas instituciones y personas:

"Ignacio", de San Sebastián, iba a Amorebieta en ocasiones. Participó en las acciones de los incontrolados, es amigo de guardias municipales y guardias civiles del pueblo. Detenido por la gente y llevado al cuartel, fue puesto en libertad por el capitán de la Guardia Civil, a pesar de serle hallada encima una cartuchera con balas.

Francisco Javier Muriel Sánchez, miembro del Cuerpo General de Policía, portador de una

varias empresas y empresarios, así como nombres de contactos, notas de envíos y recibos de giros y telegramas a la Dirección General de Seguridad en Madrid, etc...

Hay también el caso del coche Seat 1430 matrícula H-9809-A que arremetió contra un grupo de jóvenes y cuyos ocupantes sacaron pistolas amenazándoles. El coche ha sido identificado y localizado como presente habitualmente en el aparcamiento de la Guardia Civil de Guernika.

El Alcalde de Amorebieta, Agustín Uría Atucha, es miembro de Fuerza Nueva, y regenta un "Club Juvenil" donde se reúne semanalmente una tertulia de fascistas del pueblo de la que forman parte diversos miembros de la Guardia Civil y de la Policía Municipal. En este club fué donde se escondió Fernández Guaza, implicado en los asesinatos de Atocha. La lista de implicaciones es interminable y forma un atestado de una magnitud tal que el propio Ministerio del Interior, según una información de "Europa Press" ha tenido que presentar las cosas frente a la opinión pública como "una agresión de vecinos a un miembro del Cuerpo General de Policía".

AL BORDE DE LA LEGALIDAD

Los vecinos de Amorebieta al hacer frente a las bandas fascistas, al controlar a los "incontrolados" no han sido muy respetuosos con la legalidad vigente. Sin embargo su actuación decidida y su unión han demostrado ser realmente eficaces para cortar el terror fascista. Quizás algunos juzgarán que no es precisamente éste el camino, un camino que bordea la actual legislación "democrática" y apunta directamente a los responsables. Para resolver sus dudas vaya este fragmento de un comunicado de la Asamblea Popular de Amorebieta: "...todo pueblo tiene derecho a su legítima defensa y, por tanto, no aceptamos las críticas o condenas de aquellos que nos acusan de habernos salido de la legalidad, al habernos tomado la libertad de desarmar a una banda de criminales".

A todos ellos les fueron encontradas numerosas agendas y tarjetas que especificaban direcciones y contactos. La Comisión Popular de Investigación está trabajando sobre ellas. En una de estas tarjetas aparece la siguiente dirección de un círculo fascista: "Centro español de Guecho", calle las Mercedes 13, 4º, Las Arenas-Guecho (Vizcaya). Podemos adelantar que las agendas señalan recibos de ayuda económica de



¿Hasta cuando podrán seguir utilizando impunemente sus pistolas?



Violaciones de cada día

— Luisa Eguía—

No es, por desgracia, una novedad. No es tampoco una primicia informativa. Cada muy poco tiempo de reloj se produce en el mundo una violación. Ocurren en Nueva York, en Londres, en París... y también Barcelona, Madrid. Cualquier capital de provincia, cualquier pueblo perdido pueden ser el escenario de una violación.

Hay quien pretende quitarle hierro al asunto y nos obsequia con estadísticas supuestamente optimistas. Ante la gran campaña que está desarrollando en Londres un grupo de mujeres llamado "Mujeres contra la Violación", Harold Jackson escribe en el periódico "The Guardian" que sólo cinco de cada cien hombres son violadores y sólo una mujer de cada diez resulta violada. Realmente consolador.

Nos escribe Rosa, una camarada de Barcelona. Relata en su carta cómo ha sido violada: asaltada en una calle oscura, amenazada con un cuchillo, inmovilizada por su agresor. Y también trata de describirnos sus sentimientos de impotencia, de indignación, de rabia, de miedo... Sentimientos que se prolongan más allá del momento concreto de la agresión. ¿Dónde vas a ir a denunciarlo? ¿A la Comisaría? Todo lo más toman nota, normalmente después de mirarte con sorna, y archivan la denuncia. ¿Qué pruebas puedes aportar contra tu violador anónimo, totalmente imposible de identificar entre la oscuridad, el miedo y la turbación del momento?

No cabe hacer estadísticas. Sólo una de cada muchas mujeres agredidas se deciden a presentarse ante la policía o el Juzgado. Unas sienten vergüenza de hacerlo: las miradas, las insinuaciones, las ideas que circulan sobre la condición de incitadoras de las mujeres les hacen sentirse culpables. A ellas, a las víctimas. Otras piensan que es inútil pasar ese mal trago —al fin y al cabo la denuncia no va a prosperar y aún cuando se descubra al culpable y se lleve a juicio, caerá sobre él toda la benignidad de la "justicia".

A esto se añade la represión familiar y social. En el caso de las menores de edad (Rosa tiene 18 años) el sufrir una agresión sexual en la calle es un motivo más para que el control familiar aumente: "siempre llegando tan tarde", "algún día te tenía que pasar", "una chica no debe ir sola por las calles a partir de determinadas horas"...

Si es motivo de indignación y de revuelta para las mujeres el "simple" hecho de poder ser insultadas, manoseadas o violadas por la calle, el sentir miedo por pasear o hacer auto stop sola, el ser un blanco permanente de la agresión machista, no lo es menos el fatalismo social con que se acoge esta realidad.

Aquí y allá saltan a los periódicos noticias de denuncias y movilizaciones contra la represión, contra las torturas. Campañas que tienen como objetivo sensibilizar a la opinión pública sobre hechos inadmisibles que la sociedad no puede tolerar sin sentirse envilecida y pisoteada en sus derechos más elementales.

Pero aún, que sepamos, no constituye un motivo de vergüenza colectiva, no son tema de movilizaciones masivas las agresiones que diariamente sufren un gran número de mujeres en la calle o en sus casas, en las aglomeraciones de un autobús o en la propia habitación matrimonial.

Por parte de las mujeres la lucha está empezando. Pocas en un principio, más a medida que se va extendiendo la conciencia de que somos nosotras quienes tenemos que tomar en nuestras manos la defensa de nuestra dignidad y de nuestros derechos. Y esta lucha es necesaria porque nuestra libertad y nuestra independencia sexual no existen en un mundo que ha sido organizado en función de los hombres y está envilecido en todo lo que tiene que ver con el sexo. De ello nos podrían hablar largo Rosa y otras Rosas y Anas, Cármenes o Marías. Simplemente porque ésta es su experiencia diaria. ○

El Movimiento Comunista, legalizado

Si, pero menos

Hace ya algún tiempo que el Ministro de la Gobernación, tras varios meses de curiosas maniobras, tuvo a bien decidir la legalización de nuestro Partido. La noticia fue acogida por nuestra parte con evidente frialdad: nada de campanas al vuelo, nada de fiestas, nada de explosiones de alegría, nada de ediciones especiales de nuestra prensa... Esta actitud sorprendió a algunos, y quizá sea ahora la ocasión oportuna para explicar las razones de esa frialdad.

Reaccionamos fríamente, en primer lugar, porque no podíamos olvidar que la legalización nos llegaba varios meses después de haber presentado la documentación correspondiente, cuando ya las elecciones habían pasado... Ese retraso de meses constituyó una arbitraria discriminación con la que el Gobierno de Suárez trató de dificultar nuestra participación en la contienda electoral, cosa que consiguió. No había en ello razones para el alborozo.

En segundo lugar, no perdíamos de vista que, aunque las siglas del M.C. hubieran sido legalizadas, la ideología y la política del Movimiento Comunista seguían en cuarentena. De todos es sabido, en efecto, que la documentación que el M.C. presentó en el Ministerio de la Gobernación daba una versión afeitada de nuestros principios revolucionarios, versión a la que nos obligaban las leyes actuales. ¿Podrá nuestro Partido expresarse y actuar con plena libertad? Parece más que dudoso.

El Movimiento Comunista no podía olvidar asimismo —y no olvida— que, en tercer lugar, hay numerosos partidos y organizaciones que siguen en la ilegalidad forzosa: tal es el caso de diversas agrupaciones políticas de las nacionalidades (PUCC, PSAN, EIA, UPG...), de otras de ámbito estatal (LCR, OIC, OCE-BR, PCT, LC...), de las organizaciones feministas, de las juveniles, etc. Asunto éste lo suficientemente grave como para merecer una actitud sin ambigüedad alguna por nuestra parte.

Añádase a estas tres razones el contexto político general de democracia recortada y libertades a medias, de represión económica sobre las masas trabajadoras, de ausencia de amnistía total...

Digamos por último que los miembros del Movimiento Comunista, como revolucionarios, como marxistas y como leninistas, sabemos que la legalidad de hoy no deja de ser, además, bastante problemática.

La burguesía, tras cuarenta años de represión fascista, admite hoy la legalización de las fuerzas democráticas y revolucionarias. La admite a regañadientes, y sólo en la medida en que cree que su poder no está hoy por hoy en entredicho. Pero dejará de admitirla —estamos persuadidos— en cuanto vea su dominio en peligro. Es una ley histórica que no podemos permitirnos ignorar: las Revoluciones sólo se legalizan cuando triunfan. Eso nos exige estar ya desde hoy preparados, y obrar en consecuencia. ●

Javier Ortiz.

Cuando "Servir al Pueblo"

Durante años, el Movimiento Comunista, otras fuerzas revolucionarias y antifascistas, desarrollaron su trabajo en la clandestinidad. Los sus militantes, la edición de su prensa, el reparto paganda... el conjunto de la actividad del Partido las estrictas leyes de la clandestinidad. Sólo

Una de las tareas que la clandestinidad complicaba más era la de editar la prensa partidista. A los quebraderos de cabeza que traía organizar una redacción clandestina (con su red de correspondientes, etc.) seguía luego el más que peliagudo asunto de contar con imprentas clandestinas, distribuir los paquetes a cada punto de reparto y asegurar, en fin, la difusión directa de cada ejemplar.

Desde el punto de vista de la redacción, la dificultad mayor consistía en recoger la información necesaria de las diferentes nacionalidades y regiones. Téngase en cuenta que, apenas hace unos años, la prensa clandestina era el único vehículo que permitía dar al pueblo una información veraz sobre movimientos huelguísticos, manifestaciones de masas, hechos "subterráneos" de la vida política del Régimen, etc. Por ello importaba mucho más que hoy contar con la máxima cantidad de información de actualidad. Pero la actualidad es un concepto que aparece directamente opuesto a la clandestinidad.

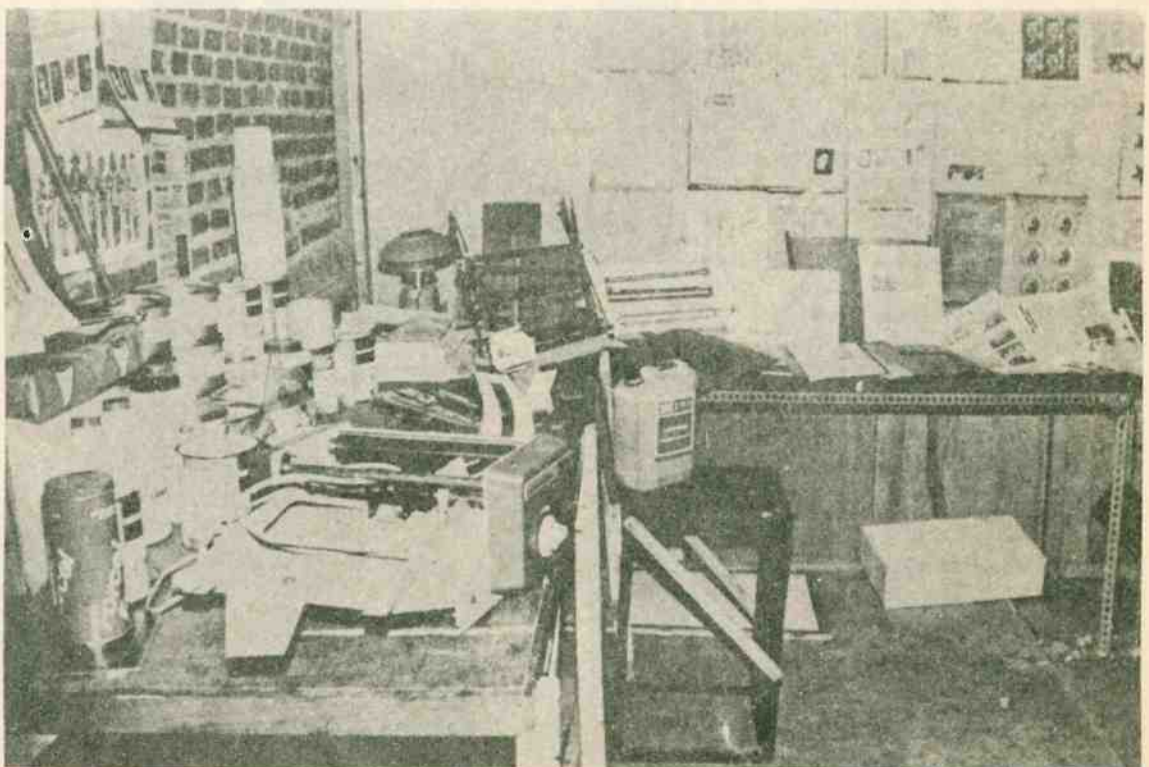


Así, la información que no era proporcionada por la vía de los contactos regulares del Partido debía seguir una complicada red de correos. Los correspondientes debían escribir a la dirección de personas no conocidas por la policía, las cuales a su vez depositaban lo recibido en otros puntos, de los cuales podía retirarlo la Redacción. Con todo ello se ganaba evidentemente en seguridad, pero se perdía un tiempo valiosísimo desde el punto de vista periodístico. Tiempo que se multiplicaría, antes de llegar al lector, por culpa de los lentos sistemas de impresión y distribución.

De tal modo que sólo se lograba alcanzar una buena cota de actualidad con aquellos sucesos que habían ocurrido en la misma área geográfica donde se encontraba la Redacción.

Ya confeccionado el periódico, era necesario pasarlo (una vez más por complicados sistemas de "intermediarios" que muchas veces desconocían incluso la naturaleza de su labor) al equipo encargado de la parte "técnica": confección de los clichés (en el caso de que el periódico se realizara a multicopista) o de las planchas de offset.

Para multiplicar las condiciones de seguridad, el M.C. nunca contó, bajo la clandestinidad, con una sola imprenta central. Había por el contrario un buen número de pequeñas imprentas, más o menos rudimentarias, dispersas por las diferentes zonas. De este modo se conseguían dos ventajas: en primer lugar, se evitaba el peligro de que la policía se incautara de una importante imprenta central, con la pér-



Cada poco tiempo la policía se incautaba de un aparato de propaganda.

dida de n
entra
se elu
table
buir
prop
en m
lanc
nes
trans
tal n
tribu
clich
cada
prop

Mu
histo
tado
riódic
mand
exist
medi
deser
porta
muy
tabar
bien
sotari
que,
zo, s
para
perci
máqu
incor
nían
mayo
ción
los al
de ir
gener
tas: r
des ir
polic
resto
traba
Much
así a
cos d
nes d
las a
dema
nistr
pecto
chas
cantic
atenc
lograr
plicid
distrib
hacia

Du
(desd
cia a

"Pueblo" estaba en la clandestinidad

...vimiento Comunista, al igual que las ...narias y antifascistas, ha tenido que ...en la clandestinidad. Las reuniones de ...n de su prensa, el reparto de su pro- ...de la actividad del Partido se sujetaba ...la clandestinidad. Sólo así podía im-

pedirse que la policía política alcanzara a desarticular la organización. Muchas personas se han preguntado cómo era posible burlar el inmenso aparato de represión fascista. Siendo éste el primer número legal de **SERVIR AL PUEBLO**, nos ha parecido de interés echar una ojeada a ese mundo de la clandestinidad que este periódico deja hoy atrás.

se lo-
buena
aque-
ocu-
geo-
trara

...dida humana, económica y de medios que eso podía entrañar; en segundo lugar, se eludían los peligros inevitables que acarrearía distribuir gruesos paquetes de propaganda a cada punto, en momentos en que la vigilancia sobre carreteras, trenes y demás medios de transporte era intensiva. De tal modo que lo que se distribuía eran las planchas o clichés a partir de los cuales cada zona debía hacer su propia edición del periódico.

Mucha gente ajena a estas historias, a la vista del resultado final (es decir, del periódico que llegaba a sus manos), se imaginaba la existencia de imprentas de mediana envergadura y de desembolsos de dinero importantes. La realidad era muy otra. Las imprentas estaban instaladas en locales bien modestos (pequeños sótanos, buhardillas, etc.) que, con paciencia y esfuerzo, se lograban insonorizar, para que desde fuera no se percibiera el ruido de las máquinas. Las desventajas e incomodidades del local venían compensadas por su mayor dificultad de localización y por lo económico de los alquileres. Las máquinas de imprimir eran por regla general pequeñas y modestas: no había que hacer grandes inversiones de las que la policía podía incautarse. El resto se suplía con horas de trabajo y destreza manual. Muchos militantes llegaron así a convertirse en mecánicos expertos en reparaciones de las máquinas: sacarlas a reparar fuera entrañaba demasiados riesgos. El suministro de papel era otro aspecto clave: se hacían muchas compras de pequeñas cantidades para no llamar la atención, aunque a veces se lograba contar con la complicidad de alguna empresa distribuidora de papel que hacía la vista gorda.

Durante todo el proceso (desde la llegada de la noticia a la Redacción hasta la

impresión del periódico en la imprenta) se actuaba conforme a normas estrictas destinadas a mantener a quienes trabajaban en cada una de las fases bien separados de los que operaban en otras. La finalidad era que, en caso de detención de uno de los eslabones de la cadena, la policía no pudiera remontarse a los demás. Esta preocupación debía aplicarse al máximo a la hora de la distribución de los paquetes de propaganda ya impresa, habida cuenta de que, por el volumen de lo transportado, esta fase era la más peligrosa.

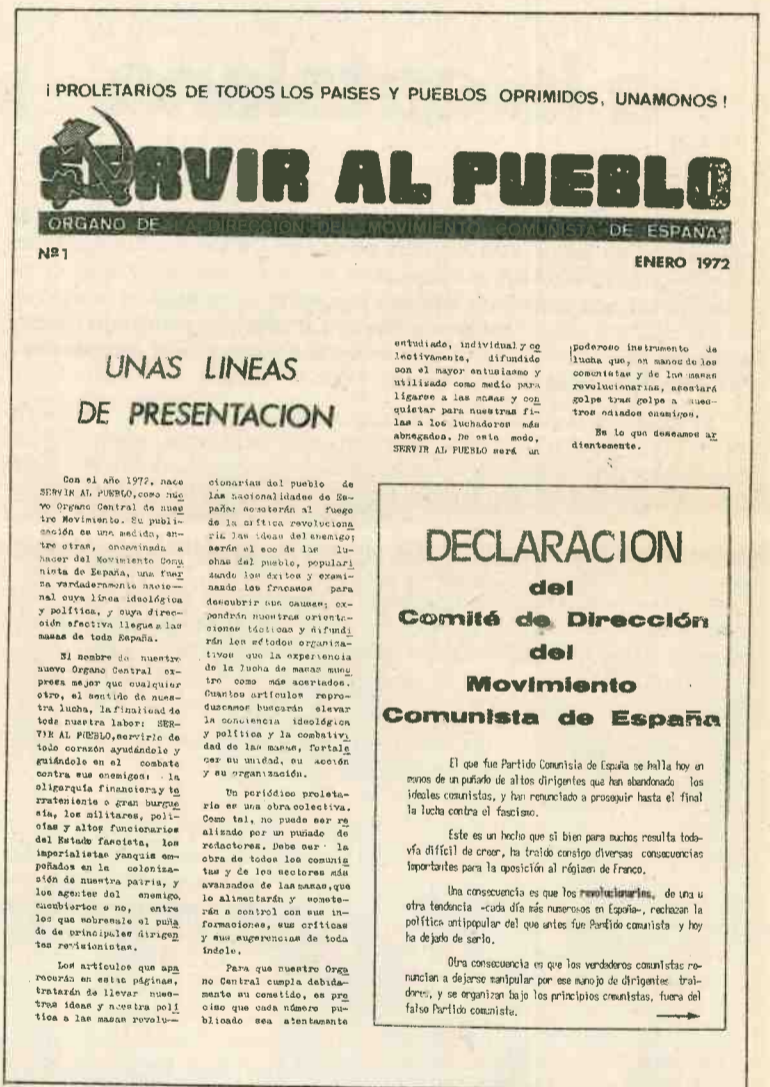
Un sistema muy utilizado para esta función era el del coche de alquiler. Los responsables de la imprenta alquilaban con nombre supuesto un coche, en el que ponían los paquetes con la propaganda. Dejaban el coche a una hora prefijada, con los paquetes dentro y las llaves puestas. Al cabo de pocos minutos, los encargados de la distribución retiraban el coche. Una vez vaciado, volvían a dejarlo en otro lugar conveniente, de donde lo recogían de nuevo los de la imprenta. De este modo, los encargados de la imprenta y de la distribución no llegaban siquiera a verse mutuamente, y no dejaban rastro posible de su relación. Sistema complicado, pero que ha librado sin duda de la cárcel a algunos militantes.

Dentro de cada zona, la distribución debía también dispersarse al máximo para ganar seguridad. Cada célula, cada grupo de base, tenía su propio "buzón" en el que recibir la propaganda sin ver a la persona que la traía. Para ello se utilizaban bares cuyos dueños eran amigos, domicilios de personas que se ofrecían —sin ser del Partido— para cumplir esta función, etc. Así recogían los militantes de base los periódicos que habrían de distribuir inmediatamente en sus lugares de trabajo, entre sus amistades, vecinos, etc.

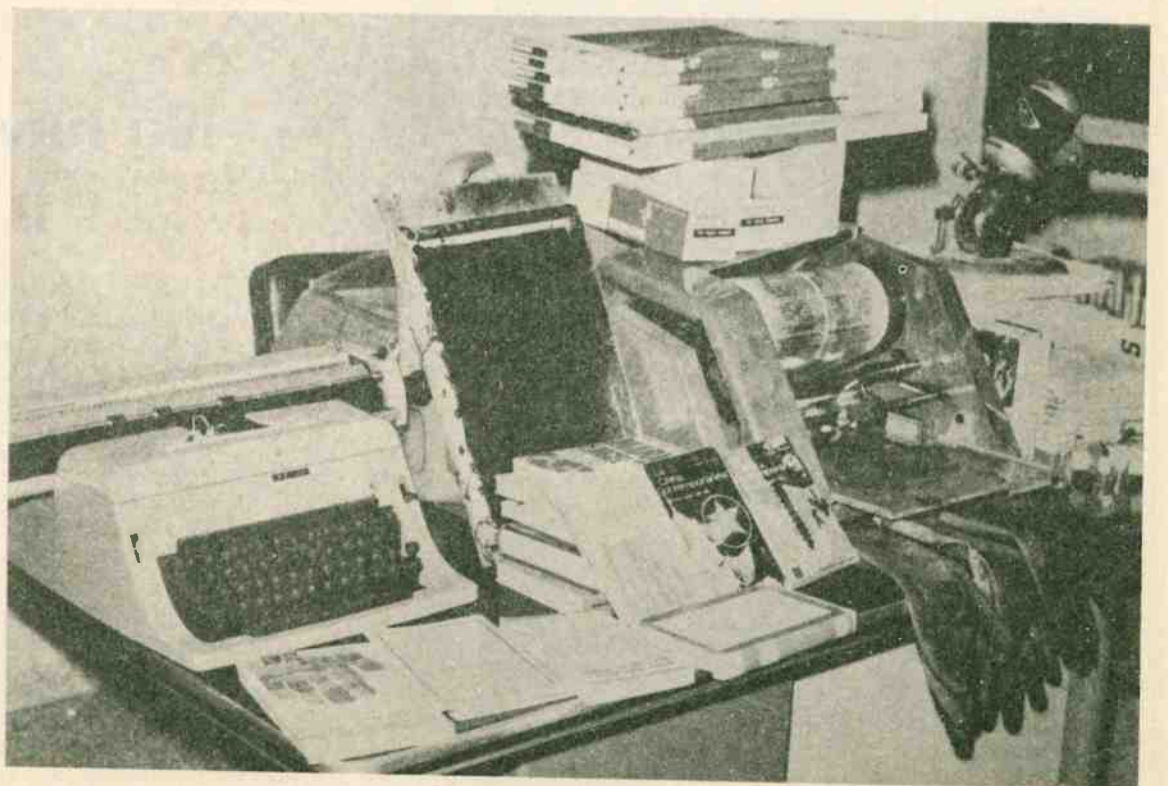
Naturalmente, el lado débil de esta complicada organización estaba en los plazos. Para que el periódico saliera a la calle con las noticias mínimamente frescas, todo debía funcionar como un reloj, al milímetro. Pero esto era muy difícil: un pinchazo de la rueda de un coche, un fallo a una cita, cualquier detalle podía retrasar todo el proceso durante días. Esto explica la tardanza con que más de una vez salían a la calle los periódicos.

Y el sistema, por otro lado, distaba de ser perfecto. Pese a todas las precauciones, más de una vez la policía llegaba a localizar un local, a interceptar un correo, a descubrir un paquete... Había entonces que tapar el agujero empezando de nuevo, una y otra vez.

Y algunos militantes tenían que pagar en años de cárcel su tributo a la causa de la información libre, de la prensa honesta, de la difusión abierta de las ideas de la democracia y el socialismo. ●



Portada del primer número de la publicación **SERVIR AL PUEBLO**



Libros, máquinas de escribir, folletos... todo era "material delictivo"



EUROSTIL

Un "LIP" a la catalana

EUROSTIL, una fábrica del Tèxtil ubicada en Santa Coloma de Gramanet (Barcelona) en la que trabajan 287 mujeres, va camino de convertirse en un hito en la lucha obrera en Catalunya. No todos los días se pueden ver hechos como éste: tras dos meses de ocupación de una fábrica, sus obreras se deciden a ponerla en marcha al margen de la patronal y a vender sus productos con el objetivo prioritario de conservar su puesto de trabajo. Una experiencia que puede compararse a la de los obreros de la LIP francesa.

El fondo de la cuestión es un expediente de crisis con la consiguiente solicitud de regulación de plantilla que dejaría en la calle a 124 trabajadoras. Las obreras han comprobado que la argumentación de la patronal es falsa de cabo a rabo: lejos de unas pérdidas inexistentes las ganancias habían sido abundantes durante los últimos años. Tras unas primeras escaramuzas en las que las obreras de EUROSTIL forjan el propósito férreo de defender su puesto de trabajo, el conflicto estalla abiertamente el 17 de Junio cuando la empresa se niega a pagar aduciendo no tener dinero. La reacción de las trabajadoras es inmediata y se concentran frente a la fábrica exigiendo sus salarios.

"La respuesta de la dirección —nos dicen unas trabajadoras de Eurostil— fue colocar una nota comunicando el cierre de la empresa por tiempo indefinido".

A partir de este momento la lucha toma nuevas formas: para evitar el cierre de la fábrica las trabajadoras la ocupan al mismo tiempo que organizan las primeras formas de extensión de la lucha. Asimismo adoptan un nuevo funcionamiento organizativo: dimiten los enlaces y jurados, se eligen delegados por secciones y la asamblea queda como máximo órgano decisorio.

Al mismo tiempo inician una vigorosa acción legal con dos objetivos: impedir que progrese el expediente de crisis y lograr la estatización de la empresa, o sea que el Estado se haga cargo de ella. El primero de estos objetivos ya lo han logrado. La Delegación de Trabajo ha denegado el expediente de crisis (para conseguirlo las trabajadoras tuvieron que ocupar su sede).

En cuanto al segundo objetivo se ha llegado muy alto. A través de múltiples entrevistas, con senadores, con altos cargos de la administración... las trabajadoras de EUROSTIL consiguieron entrevistarse con el actual ministro de Trabajo, Manuel Jiménez de Parga. Sin embargo su respuesta no pudo ser más negativa: "respecto al asunto de la estatización de la empresa el ministro nos dijo que teníamos que entendernos previamente con la dirección. Por su parte se comprometía a garantizarnos el carnet de paro para todas si aceptába-

mos el expediente de regulación de empleo (!)."

Quizá uno de los aspectos más destacados de la lucha de EUROSTIL sea la creciente corriente de solidaridad que han conseguido crear en el pueblo de Santa Coloma. El día 21 de Julio una gran manifestación ciudadana, unas 4.000 personas, recorría la población y ocupaba el Ayuntamiento en apoyo a EUROSTIL. Este hecho no ha dejado de levantar polémicas desde el momento que el Ayuntamiento, secundado por los partidos "grandes" (PSC, PSOE, PSUC), ha calificado dicha ocupación de "vandálica", aduciendo los leves destrozos que produjo la aglomeración de gente. La asamblea de las trabajadoras, con el apoyo de las otras fuerzas de izquierda, se ha opuesto a esta valoración ultrajante.

Las trabajadoras de EUROSTIL resumen así la actual situación de la lucha: "Hemos decidido empezar a trabajar con el material existente. Esto no cambia nuestros objetivos, sino que es una medida de fuerza más. Vendemos directamente nuestra producción. Trabajamos 5 horas diarias y el resto del día los talleres quedan custodiados.

No nos quedamos nosotras con la empresa porque nos harían el boicot y porque la situación actual de la empresa cargada de deudas haría inviable el proyecto. Por otro lado nuestra lucha actual es por la conservación de los puestos de trabajo y que sea el Estado quien se haga cargo de que continúen funcionando las empresas llamadas "en crisis". ●

LA HOSTELERIA

Un gremio con hambre

El día 18 de Agosto a las 4 de la mañana terminaba una de las más importantes luchas del movimiento obrero zaragozano, la de Hostelería. Con una difícil negociación cargada de tensiones y que corrió el riesgo de terminar en un punto muerto, se cerraba la más larga huelga del sector que se había conocido desde 1934. Duró 13 días, y al final el optimismo era general entre los trabajadores del ramo debido a que el éxito fue rotundo.

Las reivindicaciones conseguidas no eran para menos: 30 días de vacaciones, 4.500 pesetas de subida, más el 23,5 por 100 del aumento del coste de la vida y 500 pesetas en concepto de lavado de ropa y aseo personal. Por otro lado, los derechos sindicales de libre reunión dentro de la empresa, la elección de nuevos representantes en cada centro de trabajo y su revocabilidad por los trabajadores que los eligieron. En concepto de pago de los días de huelga la patronal accedió a cuatro días de vacaciones de este año con el salario pactado.

El convenio entró en vigor el pasado 1 de Agosto.

Una de las mayores dificultades —y al mismo tiempo uno de los mayores éxitos— lo ha supuesto

el romper con todos los marcos legales, ya que en principio existía un convenio vigente hasta Marzo del 78. La unidad de todo el gremio, así como la firmeza de todos los representantes a la hora de negociar, han sabido rebasar los límites de la actual legislación laboral. Como decía uno de los representantes, Gerardo Hernández, "la única legalidad que puede tener validez para los trabajadores son nuestras necesidades apremiantes; no podemos estar esperando durante cuarenta años".

No ha sido fácil saltarse las trabas legales. Por un lado, una patronal caciquil y mafiosa que no ha dudado en recurrir a engaños y amenazas combinando la negociación forzada con la coacción y la represión. Por otro lado,

un gremio que se incorporaba a la lucha hace muy poco tiempo, con un grado de organización bajo y gran dispersión en numerosos centros de trabajo. Sin embargo, existía un gran malestar entre los trabajadores por verse marginados a nivel social y económico: sus salarios, antes de la lucha, oscilaban entre 13.000 y 16.000 pesetas.

En torno a esta situación, se ha logrado forjar una unidad de clase que ha sido capaz de barrer toda la presión de la patronal, las amenazas del Gobierno Civil, y que se ha manifestado especialmente cuando han empezado a caer despidos. Si en los momentos de más tensión en la lucha llegaron a detener a algunos trabajadores, la firmeza de sus compañeros ha conseguido sacarlos a la calle.

La patronal intentó enfrentar a la opinión pública con la lucha de los trabajadores. Pero esto fue combatido con constantes escritos informativos y llamamientos a la solidaridad.

Con estas jornadas de huelga se han creado condiciones muy buenas de cara a la negociación del próximo convenio en marzo del año que viene. La experiencia de la comisión negociadora en base a las asambleas de trabajadores, puede servir para incorporar a la lucha a un importante número de trabajadores del sector por unas condiciones de vida más justas. ●



Una huelga, en plena temporada turística que se extendió a varias provincias.

No hay zapatos

Desde el lunes 22 de Agosto la huelga paraliza la más importante zona de producción de calzado del Estado. Las cifras proporcionadas por el Comité elegido en asamblea indican que el miércoles eran 47.500 los trabajadores del calzado de la provincia de Alicante que permanecían en huelga, siendo ésta prácticamente total en Elix, Elda y Petrel.

La huelga ha sido convocada como medio de presión de cara a la negociación del convenio, y se ha organizado a través de un amplio movimiento asambleario, al que han dado apoyo en principio las Centrales Sindicales USO y CC.OO. Las reivindicaciones más

importantes de los trabajadores son: 7.500 pesetas semanales, IRTP a cargo de la empresa, jubilación a los 60 años, y el 100 por 100 de sueldo en caso de accidente o desempleo.

Frente a los trabajadores, la patronal del calzado se ha organizado mayoritariamente en la FICE (Federación de Industriales del Calzado) que agrupa al 80 por 100 de los empresarios del sector. La FICE ha decidido reconocer como representantes de los trabajadores de cara a la negociación a los miembros del Comité Asambleario elegidos por los trabajadores. Como "primeras medidas" la patronal de Elix y la de Elda han declarado el

lock-out, y han dado de baja de la Seguridad Social a la totalidad de los huelguistas.

Sin embargo los trabajadores de Elix, en una asamblea realizada el martes 23 de agosto, que reunió a más de 10.000 trabajadores, en el campo de los deportes de Altabix, decidieron continuar la huelga hasta conseguir las reivindicaciones mínimas. Cabe destacar que para el 12 de Septiembre está prevista la celebración de la Feria Internacional del Calzado e Industrias Afines, que aparece como clara fecha tope del conflicto, puesto que para entonces los empresarios necesitan haber fijado los precios de los productos.

Por último es significativa la postura adoptada por la UGT que se opuso en los primeros días de la huelga a que fuesen los representantes elegidos en asamblea quienes negociaran con la patronal. Postura que tuvo que rectificar ante la evidencia de los hechos. ●



Las jornadas vuelto se enc...

Si 300.000 alarma presiva vinciad 50.000 Grana villa... datos situaci mayor región de Se 700 p ner el activa. trabaji meda, En M doba, los 60

Las el inc han té les, ha fuerar movin ros si todo l conción situac de Sal Osuna comer nen a ha sí do tot pulare

La ción prime día C record años despu de los entreg munic al en ellos 1 cos pa

Est una v ahí la emple en 15 más c para c parch millor a bien And



ANDALUCÍA

Medidas realistas, no limosnas demagógicas

Las últimas y recientes movilizaciones que han llevado a cabo los jornaleros andaluces, contando con el apoyo de todo el pueblo, han vuelto a poner sobre el tapete la situación de auténtico caos en que se encuentra Andalucía. Entre tanto, los parlamentarios andaluces han conseguido ponerse de acuerdo y se reúnan por primera vez esta semana para tratar el tema de la Autonomía.

Si la cifra global de más de 300.000 parados es de por sí alarmante, aún resulta más expresiva si la desglosamos por provincias: Málaga cuenta con 50.000 parados, 40.000 tiene Granada y cerca de 60.000 Sevilla... Si profundizamos en los datos nos daremos cuenta de la situación en que se encuentra la mayor parte de los pueblos de la región: Morón, en la provincia de Sevilla, cuenta con cerca de 700 parados lo que viene a suponer el 15 por 100 de su población activa. 4.000 obreros no tienen trabajo en San Lúcar de Barrameda, en la provincia de Cádiz. En Montilla, provincia de Córdoba, la cifra de parados alcanza los 600...

Las movilizaciones junto con el incremento de afiliados que han tenido las centrales sindicales, han hecho que las luchas no fueran como en otras ocasiones movimientos aislados de jornaleros sino que han involucrado a todo el pueblo haciéndole tomar conciencia de la realidad de su situación. Las huelgas generales de San Lúcar de Barrameda y de Osuna, con cierres de bares y comercios, a finales de julio vienen a demostrar que la unidad ha sido el factor que ha presidido todas las manifestaciones populares.

La actitud de la Administración ha sido la acostumbrada: primero, intervención de la Guardia Civil cuya forma de actuar recordó a todos los más duros años del régimen franquista; y después, ante la enorme presión de los que exigían pan y trabajo, entrega por parte de los caciques municipales del dinero destinado al empleo comunitario y que ellos tenían guardado en los Bancos para embolsarse los intereses.

Está claro que ha sido toda una victoria, pero no debe acabar ahí la lucha porque el dinero del empleo comunitario se termina en 15 o 20 días. Es un parche más que pone la administración para darle largas al asunto. Como parche es así mismo, los 1.800 millones de pesetas que ha tenido a bien concederle el Gobierno a Andalucía en las últimas medi-

das económicas. De esas mismas cabezas ha salido la concesión de 67 millones de pesetas para solucionar el paro en la provincia de Almería, según acuerdo de un reciente Consejo de Ministros.

El problema de Andalucía es un problema de estructura y concretamente de una estructura centralista que ha dado lugar al colonialismo más sangrante de todo el Estado.

Las movilizaciones tienen que continuar. El objetivo a alcanzar es un Estatuto de Autonomía. Pero, ¡lojo! no nos vayan a dar gato por liebre. La Autonomía tiene que ser el marco de libertades que permita al pueblo tener mayor acceso y control sobre los órganos de poder regionales. Y, por tanto, el medio que haga posible dar solución a los problemas del pueblo con medidas realistas. Medidas que a corto plazo serían:

- Control directo por parte de los organismos populares de los beneficios que producen las tierras andaluzas.
- Creación de industrias de transformación de los productos del campo que permitan la creación de nuevos puestos de trabajo.
- Todo ello en base a una Reforma Agraria que haga realidad el lema "la tierra para el que la trabaja", partiendo de la expropiación de las tierras mal cultivadas y sin cultivar.

Para conseguirla deben continuar las movilizaciones populares, hay que seguir luchando unidos porque jamás llegará a resolver los problemas existentes un estatuto de autonomía elaborado por unos parlamentarios entre los que se encuentran personajes tan significativos como es el señor García Añoveros, Director del Instituto de Desarrollo Regional y Jefe de los servicios de investigación del Banco Urquijo. Quien debe saber mucho sobre la filtración de dinero obtenido en Andalucía para hacer negocios en otras nacionalidades o regiones del Estado, pero nos tememos que sepa o quiera saber muy poco de la defensa de los intereses de Andalucía. ●



EXTREMADURA

Al final vinieron los palos

Los últimos meses han sido escenario de la lucha de los pueblos del Estado español contra la instalación de centrales nucleares y la degradación ecológica.

El pasado 14 de agosto, en Badajoz se manifestaron miles de extremeños contra la construcción de centrales nucleares en Extremadura. Concretamente contra las que ya se están construyendo (Almaraz y Valdecaballeros) y contra las posibles a construir (Cedillo y la planta atómica de la Haba...)

Esta es una lucha contra los que están intentando convertir a Extremadura en un arsenal atómico y de industrias contaminantes (como la Celulosa de Naval Moral que próximamente comenzará su construcción) que vayan acabando con tierras, ríos, etc, consiguiendo con ello que la región siga en el estado de postergación y subdesarrollo en que se encuentra.

Este 14 de agosto, que tan dolorosos recuerdos trae para el pueblo de Badajoz (aniversario del día de la entrada de las fuerzas fascistas en Badajoz capital en 1936, con la consiguiente secuela sangrienta), las calles se llenaron de voces que salían de las gargantas de los miles de extremeños venidos de todas partes de la región y extremeños emigrados, denunciando la situación de subdesarrollo y colonialismo y exigiendo soluciones prontas.

Gritos como: NUCLEARES NO, REFORMA AGRARIA SÍ; NUCLEARES A LA FINCA DE SUAREZ; EXTREMADURA UNIDA JAMAS SERA VENCIDA; AUTONOMIA PARA EXTREMADURA, etc. Pancartas haciendo alusión a los problemas extremeños y muchísimas banderas de Extremadura (verde, blanca y negra), llenaron las calles. Grandes aplausos y mucho entusiasmo al izar la bandera en el mástil del Ayuntamiento.

Y al final...

...al final vinieron los palos, aunque la manifestación la había autorizado el Gobernador Civil. Claro que los gobernadores civiles sólo dan autorizaciones para aquello que ellos quieren que sea controlado y domesticado y no hay autorización cuando se protesta ante el Gobierno Civil. Palos, bombas de humo, balas de

goma, en fin lo de siempre. Lo de ayer, lo de hoy.

Pero el pueblo extremeño, el que quiere y exige el pleno control de los recursos naturales y energéticos, ese pueblo está ya diciendo: ¡basta!

Basta de colonialismo económico; basta de subdesarrollo y marginación; basta de industrias contaminantes y de desempleo. Y este ¡basta! exige que sea el mismo pueblo extremeño el que rijas sus destinos, por eso también exige autonomía. ●



14 de Agosto. La bandera de Extremadura es izada en el balcón del Ayuntamiento de Badajoz.

La callada por respuesta

Sorprende ver como a diario la prensa nos trae recuerdos amargos sobre crímenes cometidos bajo el régimen franquista, sin que ni sus autores materiales ni sus responsables se den por enterados.

Ultimamente, la revista "Inter-viu" viene investigando estos hechos y los narra con toda serie de detalles. Así, hace dos semanas y por boca de las personas que las padecieron, se daba cuenta de la brutal represión sufrida por los más destacados luchadores de las

huelgas mineras asturianas de los años 59-60 y 62. Esta semana vuelve el citado semanario a llamar la atención de sus lectores sobre lo que denomina "matanza de rojos en Canarias".

Se describen escenas que recuerdan los crímenes de la Gestapo: pechos cortados, muertos de un hachazo en la cabeza, personas arrojados a pozos de mina o simas, palizas terribles...

La investigación va más allá y da cuenta de nombres que, por otra parte, estaban en boca de to-

dos: el "cabo Perez", conocido cabo de la Guardia Civil temido en toda la cuenca minera asturiana, o los caciques canarios: Gerardo Frade, Alfredo Rivas o el industrial tabaquero, Eufemiano Fuentes.

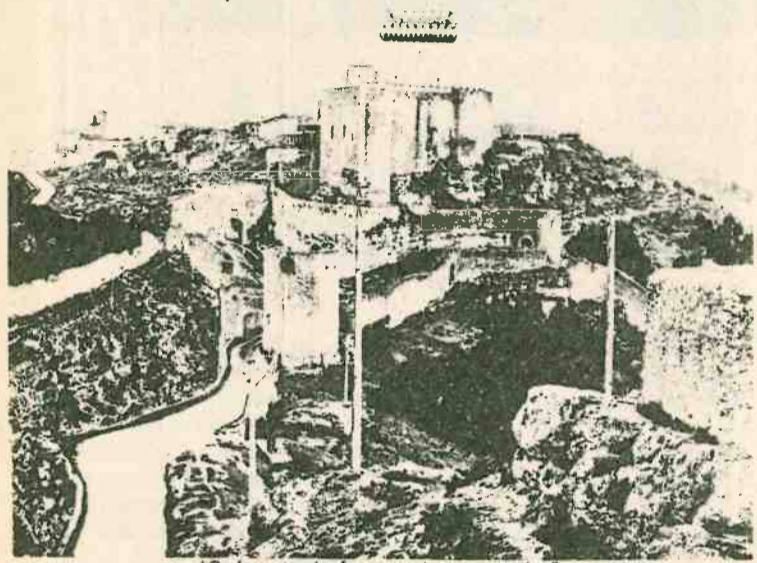
Ni una respuesta oficial. La Administración, quizás demasiado comprometida con estos hechos, ha optado por callarse como era de esperar.

No es bueno acostumbrarse a leer estas noticias y permanecer impasibles. La respuesta tiene que venir dada por el pueblo, pues sólo a él le pertenece el pasado. Deben

ser las movilizaciones populares las que acorralen al Gobierno hasta hacerle tomar medidas para que los fascistas más reconocidos no sigan paseándose tranquilamente por la calle.

Las bases de una democracia, si queremos que efectivamente sea tal, no pueden establecerse en tanto no se exijan responsabilidades por éstos y otros hechos cometidos a lo largo y ancho de todo el Estado. No se trata únicamente de hacer justicia; se trata sobre todo de impedir que los crímenes y atropellos contra el pueblo se produzcan de nuevo en nuestro país. ●

cultura y arte



¿Cuánto tardarán en acabar con todos?

El patrimonio artístico es del pueblo

Son muchas las organizaciones culturales y ciudadanas de las distintas nacionalidades y regiones del Estado, las que continuamente vienen denunciando la destrucción del patrimonio artístico de sus respectivos pueblos.

Nunca se ha hecho caso de estas denuncias: se ha continuado vendiendo y traficando con lo que es propiedad exclusiva de los pueblos del Estado. Con motivo del robo de varias joyas históricas en la Catedral de Oviedo, aparecieron en la prensa numerosos personajillos ministeriales y eclesiásticos que hablaron de la necesidad de recuperar las joyas ya que eran patrimonio del pueblo.

En su número del 28 de Julio, 15 antes del robo, el periódico OCTUBRE (portavoz del Movimiento Comunista de Asturias) publicó un artículo sobre la destrucción del patrimonio artístico asturiano, del que entresacamos algunos párrafos como prueba de que en Asturias hace tiempo que esos mismos que abogan ahora por su patrimonio, han dado todo tipo de facilidades para destruirlo, al igual que ocurre en el resto del Estado.

"La capital asturiana no tiene parangón en la original competición de destruir el patrimonio artístico.

tal" totalmente indefensos. Las leyes del patrimonio artístico nunca sirvieron.

El primero en sentir la inexora-

ble piqueta fue el convento de Santa Clara, tras una increíble campaña de prensa y radio propiciada por las autoridades provinciales y locales.

La destrucción de Santa Clara (1963) inició la nueva era de hacer tabla rasa con todo lo que se pusiese por delante, y se pusieron entre otros muchos: la Torre gótica de la Gascona (arquitectura civil de la Edad Media), el Colegio de San José de 1682...

Es evidente que la especulación se adueñó ya de la ciudad. El turno llegó ahora, en estos mismos días, a la arquitectura del siglo XIX y primeros del XX. La calle Uría y sus palacetes modernistas, con sus espacios verdes, son ya sólo un recuerdo...

Este patrimonio histórico, artístico, cultural, propio del pueblo asturiano, está siendo sacrificado en aras de otros valores, en aras de los intereses de las grandes inmobiliarias. Un ejemplo claro es Construcciones Reinerio que se va a hacer cargo del palacio del Marqués de Santa Cruz, de la calle Jovellanos. Este edificio fue declarado monumento artístico por la Academia de San Fernando: dentro de unos días tan sólo quedará de él el escudo y la pared de la balconada, cuando lo que hay que conservar es todo el edificio por su importancia artística. En el se podría crear una casa de cultura, pero la Corporación municipal ve con mejores ojos los intereses de una gran constructora que los intereses culturales del pueblo".

Lo que citamos es sólo un ejemplo entre los muchos que se pueden encontrar a diario en nuestras ciudades. Es preciso, por tanto, que todos vayamos tomando conciencia de esa realidad y nos movilizemos para impedir que sigan expoliando algo tan de nuestros pueblos como es el patrimonio artístico. ●



Palacio de Herrero en Oviedo. Hoy sólo queda un solar. (Foto de "Oktubre")



La Historia deformada por la Century Fox.

"¡CHE!" El colonialismo cultural en el cine

Es ya conocido por todos la utilización que por parte de las clases dominantes se hace de los medios de comunicación con el objeto de hacer penetrar en las masas las ideas que responden a sus intereses de clase, deformar la realidad, desdibujar ante el pueblo la imagen que éste tiene de los revolucionarios consecuentes y a los cuales no se puede atacar frontalmente. En definitiva es conocida la política de colonización cultural ejercida por los medios de comunicación masiva.

Todos estos elementos se conjugan en la película "CHE" producida por la "Century Fox" y protagonizada por Omar Sharif y Jack Palance, conocidos militantes anticomunistas que ha sido estrenada mediante una hábil propaganda hace pocos días.

Al margen de los aspectos técnicos de realización cinematográfica que dejan mucho que desear, esta película persigue cada uno y el conjunto de los objetivos enumerados y para ello recurre a planteamientos de lo más burdo.

A la deformación de los hechos históricos, se suma el queremos presentar un "Che" con una personalidad que va de Robin Hood moderno a asesino, de visionario espiritual a político pragmático. Al mismo tiempo que se nos presenta a un Fidel ególatra, más interesado por su promoción popular que por los problemas de su país.

La deformación constante de los hechos, haciendo de la película más un western moderno cuya acción se desarrolla en Cuba que un relato objetivo de la vida del Che es lo que propusieron sus realizadores, como forma de tratar de engañar a los pueblos sobre el verdadero alcance de la figura del Che como revolucionario.

Vano intento el de los productores de esta película, cuyo estreno en algunos países de América Latina a quienes se destinaba en primer lugar provocó la justa reacción popular y obligó a sacarla de cartel a los pocos días. ●



No ejércit rahui ocupa zado nización fuerza

En rauí o cional africal compl

Pec seman saharario. E cribirá nal y flicto.

"M parció han c por e los b aviaci

El Uid B más, repres rauí, des fr

Ac fugiar "Wila chos los s puest y mai

Ur hara colon engañ por e a Ma mado drid fue l entre años

Ci que, creid biern prop rada la re aban casas car r roció

Pr Ahrr tienc lor agos mos cabe Gon mos de que iban verg tas ción los

OB c cida

LA GUERRA DEL SAHARA (I)

Del riesgo de exterminio a la ofensiva militar

No se trata de unas operaciones aisladas, de escaramuzas contra los ejércitos ocupantes. La lucha que está llevando a cabo el pueblo saharauí es una verdadera revolución. El que fuera, en el momento de la ocupación mauritano-marroquí, un pueblo en fuga, un pueblo amenazado de genocidio es hoy, gracias a un enorme esfuerzo de autoorganización, un ejército estructurado, capaz de mantener en jaque a las fuerzas ocupantes, e incluso de pasar a la ofensiva.

En los próximos meses, con la conferencia de Lusaka, la lucha Saharaui ocupará un primerísimo plano de la actualidad política internacional. Muchos intereses están implicados en esta zona del continente africano y no es un secreto para nadie que el propio Hassan II ha comprometido gravemente su trono en la aventura saharauí.

Pedro Arenas, enviado especial de Servir al Pueblo, ha estado varias semanas en el Sahara, tomando contacto directamente con el pueblo saharauí y entrevistando a los principales dirigentes del Frente Polisario. Este es el primero de una serie de tres artículos en los que describirá las razones de la lucha de los saharauis, el contexto internacional y las especiales implicaciones del gobierno español en dicho conflicto.

"Más gente de la que ves esparcida por estos campos áridos han caído muertos en el éxodo por el desierto o abrasados por los bombardeos de napalm de la aviación monárquica de Hasan II"

El que así habla es Ahmed Uld Bomba, miembro de la Yemá, asamblea "democrática y representativa" del pueblo saharauí, impulsada por las autoridades franquistas.

Actualmente vive como un refugiado más en el campamento "Wilaya Dahla", uno de los muchos que han tenido que levantar los saharauis tras la huída impuesta por la invasión marroquí y mauritana.

Un extenso territorio —el Sahara Occidental— tomado por el colonialismo por la fuerza y el engaño, acababa de ser vendido por el gobierno fascista de Madrid a Marruecos y Mauritania. El llamado acuerdo tripartito de Madrid (14 de noviembre de 1975) fue la expresión "legal" de dicha entrega, acordada de hecho dos años antes.

Cientos de miles de personas que, al menos en parte, habían creído en las promesas del Gobierno Español reiteradas por el propio Juan Carlos en su apresurada visita al Aiun en vísperas de la retirada, se vieron obligadas a abandonar todo: su tierra, sus casas, sus ganados, etc. para buscar refugio y protección de la ferocidad de los nuevos invasores.

Pero sigamos escuchando a Ahmed, que nos habla en una tienda de campaña, bajo un calor aplastante en este mes de agosto sahariano: "Cuando fuimos convocados a la Yemá, encabezada por el general Federico Gomez de Salazar, no pensábamos que se iba a realizar la venta de nuestra patria. No creíamos que los lazos con los españoles se iban a romper de una forma tan vergonzosa. Las tropas franquistas sirvieron de muro de contención para facilitar la entrada de los nuevos ocupantes".

OBJETIVO: EL EXTERMINIO

De todos es conocida la voracidad de Hasan II de Marruecos,

casi diarios desde hace dos años en los que han resultado puestos fuera de combate, entre muertos, heridos y prisioneros, más de 18.000 marroquíes está poniendo en juego no sólo el control del Sahara, en su mayor parte (un 70 por 100) en manos del F. Polisario, sino también su propia permanencia en el trono de Marruecos.

El descontento crece, aumentan las deserciones de soldados que se niegan a participar en tal guerra, el aislamiento a nivel internacional de la postura de Marruecos va en aumento; crece la toma de conciencia de la opinión pública de gran parte de los países del mundo, la posición pro saharauí de la casi totalidad de organizaciones progresistas del mundo es un hecho.

EL F. POLISARIO TOMA LA INICIATIVA

Los combates, ya iniciados durante la ocupación franquista en el territorio, se recrudecen desde el primer momento. El Ejército de Liberación Popular Saharaui toma sobre sus espaldas las dos tareas más urgentes: salvar a los miles y miles de hombres, mujeres y niños esparcidos por el desierto y en inminente riesgo de morir de sed y de frío, y, por otra parte, atacar al invasor.

En un principio, se impone el repliegue. Pero casi inmediatamente se pasa a la ofensiva, de modo que en estos momentos sus operaciones no sólo abarcan todo el territorio del Sahara Occidental, sino que asestan duros golpes a Marruecos y Mauritania dentro de sus propias fronteras. Miles de soldados, enviados a una guerra que ni siquiera entienden, encuentran la muerte en los numerosos combates y emboscadas de las guerrillas del Polisario.

El intento de explotar las riquezas del Sahara ha fracasado, pero además se ha paralizado la explotación minera mauritana de Zuerat, atacada repetidas veces por los guerrilleros saharauis.

Centenares de prisioneros permanecen en manos del F. Polisario. Se trata en muchos casos de muchachos de 15 y 16 años, analfabetos, hambrientos, llevados por la fuerza a combatir contra un pueblo hermano.

Si en el frente militar la iniciativa está totalmente en manos de los saharauis, la ofensiva diplomática comienza a dar amplios resultados, como lo demuestra la convocatoria de la Organización de Unidad Africana (O.U.A.) el próximo octubre en Lusaka, reunión que se dedicará a estudiar el problema saharauí. ●

que no sólo somete a su pueblo a la más dura represión sino que intenta construir "el gran Marruecos", desde Oran hasta el río Senegal.

Los fosfatos, los yacimientos de petróleo detectados y otros minerales estratégicos que contiene el subsuelo del Sahara Occidental y la abundante pesca en sus costas, junto con su servilismo a los intereses imperialistas, le hizo poner en marcha la siniestra operación de invadir el Sahara.

Sólo existía un "problema": el pueblo saharauí. La solución que —ahora es evidente— había previsto el monarca marroquí fue el simple y llano exterminio de todo un pueblo, única barrera frente a sus aspiraciones expansionistas.

La imposición de un éxodo a través del desierto, los disparos a bocajarro, las torturas y los bombardeos fueron los instrumentos empleados.

LOS SAHARAUIS EXISTEN

A pesar de que Hasan se obstina en predicar que no existe la resistencia saharauí, que el Frente Polisario es "un mito", la dura realidad de los enfrentamientos

EL GOBIERNO ESPAÑOL FACILITA ARMAS A LOS AGRESORES

Nunca apareció limpia y digna la posición del gobierno español respecto al Sahara. Porque no lo fue nunca. Para empezar está la venta del territorio y la traición a los saharauis. Pero, para colmar la medida de la indignidad, armamento de fabricación española está siendo suministrado a los opresores del pueblo saharauí.

La prensa internacional ha visto y fotografiado armas españolas fabricadas en 1976, capturadas por el F. Polisario en operaciones realizadas contra mauritanos y marroquíes. Concretamente, entre otras armas se han encontrado cañones de 106 milímetros, sin retroceso, proceden-

tes de la Fábrica de Artillería de Sevilla, factoría en la que últimamente se ha incrementado el ritmo de producción, incluso con horas extraordinarias, para satisfacer la demanda marroquí.

También se han capturado morteros de 81 milímetros, fabricados en Marquina (Vizcaya) por la factoría Esperanza y Cía. S.A., igualmente con fecha de fabricación de 1976.

Todo ello sin contar otras armas tales como ametralladoras de pie fijo, marca M.G. del calibre 7,62 mm., subfusiles STAR, como los utilizados por la Guardia Civil e igualmente de fabricación española. ●

Cuatro años de resistencia popular chilena

Hay fechas en la historia de los pueblos que revisten una importancia especial. El 11 de Septiembre tiene para el pueblo chileno y para todos los pueblos del mundo un significado doloroso: el inicio de una de las dictaduras más sangrientas que se han conocido.

Sin embargo para nosotros el 11 de Septiembre no puede ser sólo una ocasión para denunciar el terrorismo feroz que el régimen Pinochetista ha desencadenado. En Chile no sólo hay un gobierno fascista, hay también un pueblo que resiste y se organiza, que avanza poco a poco en su lucha.

Por ello la redacción de SERVIR AL PUEBLO hemos querido expresar nuestra solidaridad hacia la resistencia chilena dando cabida en estas páginas a una breve exposición del desarrollo de la lucha popular chilena que nos ha hecho llegar la compañera Marcia Sánchez exiliada política chilena, integrante de los GRUPOS DE APOYO AL M.I.R.

El próximo 11 de Septiembre se abre para el pueblo chileno un nuevo año de lucha en contra de la dictadura militar gorila de Pinochet. La historia de la lucha de clases en Chile bajo la dictadura militar muestra con claridad irrefutable que la clase obrera y el movimiento popular chileno, si bien sufrieron una dura derrota, aún poseen la fuerza y organización suficientes como para desarrollar la resistencia popular contra la dictadura.

Sectores importantes de la clase obrera y las masas populares lucharon decididamente contra el golpe gorila del 11 de Septiembre de 1973, sosteniendo un combate abierto durante varias semanas, a pesar de la aplastante superioridad de las fuerzas enemigas.

Consumada la derrota general e iniciado el repliegue masivo del movimiento de masas, núcleos de la vanguardia proletaria continuaron desarrollando diversas formas de resistencia, dando así comienzo al proceso de reorganización de la clase obrera y el pueblo.

En Enero y Febrero de 1974 hubo un recrudecimiento de los intentos de lucha abierta: huelgas y conflictos puntuales tanto en sectores del proletariado urbano como rural; aparición de estallidos de descontento e ira provocados por la agobiante situación económica y la represión, siendo violentamente reprimidos. A partir de ese momento, empujados por la experiencia directa, se comienza a buscar nuevos caminos para llevar adelante su lucha contra la dictadura, desarrollando nuevas formas de organización.

El proletariado de vanguardia primero, y el conjunto de las masas, después, comprenden con rapidez la posibilidad de utilizar el estrecho marco legal aún subsistente para llevar adelante la lucha por sus reivindicaciones inmediatas y aprenden a usar ese mecanismo en condiciones de dictadura. Así se comenzaron a reactivar las organizaciones sindicales gremiales y comunitarias, a levantar reivindicaciones mínimas y a utilizar la presión indirecta como forma de lucha.

Al mismo tiempo la clase obrera toma conciencia de la necesidad de construir una organización clandestina que fuera la columna vertebral de la lucha contra la dictadura y que permitiera articular y dirigir todas las otras formas de lucha y organización. Así nacieron los Comités de Resistencia Clandestinos de 3,

5 ó 7 miembros en las fábricas, fundos, escuelas, poblaciones, barrios, oficinas..., núcleos fundamentales del Movimiento de Resistencia Popular.

Se comenzaron a utilizar todas las formas de presión indirecta: la propaganda persona a persona, la propaganda postal y telefónica, el rumor, la pintada, la publicación de panfletos escritos a máquina e incluso a mano, etc... Paralelamente la presentación de pliegos, el levantamiento de plataformas mínimas por frentes, el trabajo lento y mal realizado, el boicot y el sabotaje menor, las acciones de hostigamiento, desgaste y diversión de los aparatos represivos, y se dió inicio a la propaganda de autodefensa armada, a fin de preparar a la clase obrera y el pueblo para formas superiores de enfrentamiento, dentro de las futuras fases de la lucha por el derrocamiento de la dictadura.

A partir de entonces, y a pesar de los duros golpes represivos vividos especialmente entre fines de 1974 y mediados de 1975, la clase obrera y el pueblo chileno continúan avanzando en este objetivo. Los hechos más recientes como son el manifiesto hecho por un conjunto de 126 sindicatos en ocasión del 1 de Mayo pasado, donde la clase obrera pone públicamente de manifiesto su decisión de lucha por reconquistar y avanzar en los logros alcanzados antes de la dictadura, otro acto convocado este 22 de Julio en conmemoración de los compañeros detenidos-desaparecidos, la huelga de hambre realizada por un grupo de personas en la sede de las Naciones Unidas en Santiago..., son pruebas evidentes de que la resistencia popular chilena avanza.

En estos cuatro años la lucha se ha ido gestando la unidad política de los miembros de la resistencia. Unidad que hoy se expresa en acuerdos tácticos conjuntos y en acciones concretas desde las trincheras de la lucha al interior de Chile.

El apoyo de los pueblos del mundo, la lucha de las organizaciones de masas y partidos políticos en el exterior es fundamental para el Movimiento de Resistencia Popular. La clase obrera y el pueblo español han dado durante estos cuatro años un ejemplo de esta solidaridad. La próxima reunión de las Naciones Unidas es un buen momento para continuar este camino, presionando al propio Gobierno español para que de su voto de oposición a la dictadura gorila chilena. ● MARCIA SANCHEZ.

ONZE DE SETEMBRE

Diada Nacional de Catalunya

La caída de Barcelona, el 11 de Septiembre de 1714 en manos de las tropas de Felipe V y la posterior promulgación del Decreto de Nueva Planta, significó para Catalunya la pérdida de todas sus libertades nacionales. Se inició entonces también la opresión nacional que, salvo el breve lapso de vigencia del Estatuto de Autonomía durante la Segunda República, se mantiene vigente hasta el día de hoy.



A partir del año 1923 el pueblo catalán ha venido conmemorando esta fecha, la mayoría de las veces en medio de una dura represión que ha llegado a causar muertes, y ha hecho del "Onze de Setembre" una jornada de reivindicación de su derecho al autogobierno. Es importante resaltar que durante la Segunda República la conmemoración no perdió su carácter reivindicativo en la medida en que el Estatuto de Autonomía había sido la conquista de unas mínimas libertades nacionales como paso a poder ejercer el derecho a la autodeterminación. Derecho que, junto a estas mínimas libertades

nacionales, le fue arrebatado al pueblo catalán por la dictadura franquista mediante el Decreto del 5 de abril de 1938 a fin de que las cuatro "provincias" catalanas tuvieran el "honor de ser gobernadas en pie de igualdad con el resto de sus hermanas de España".

Durante el franquismo, la conmemoración del "Onze de Setembre" asumió diversas formas y el año pasado, en medio de prohibiciones y trabas, el pueblo catalán pudo volver a conmemorar masivamente su Diada Nacional a la cual asistieron 100.000 catalanes.

Este año, y después del plebiscito popular expresado en el resultado de las elecciones del 15 de junio en Catalunya, el pueblo catalán se prepara a vivir una nueva jornada reivindicativa como es la de su Diada Nacional. El conjunto de organizaciones populares, políticas y sindicales, que integran la comisión "Onze de Setembre" —en el momento de escribir estas líneas sobrepasan el centenar— se proponen movilizar para este día cerca del millón de personas tras el lema "LLIBERTAT — AMNISTIA — ESTATUT D'AUTONOMIA".

PERLAS

○ Carlos Ollero, senador por designación real, no quiere que se diga que ha sido elegido "a dedo". Y tiene una curiosa teoría para justificar esto:

"Rechazo el calificativo de "digital... Hay que tener en cuenta que el pueblo se sumó a una Ley de Reforma Política que concedía al Rey el nombramiento de cuarenta y un senadores. Es decir que, al menos por ahora, es deseo del pueblo que el monarca nombre senadores reales"

Argumento curioso, decimos, pero no tanto. Lo usaron antes que Ollero los franquistas, que decían: "¿Antidemocrático el Régimen? ¿No lo aprobó el pueblo en el referendum del 66?"

Ellos también rechazaban el calificativo de "digital" ...

○ De las escuchas telefónicas se viene hablando algo últimamente. Un portavoz del Gobierno ha declarado que "ahora" ya no se practican, lo que equivale a decir que hasta "ahora" sí se hacía. DIA 32 cambio lamentando que las escuchas telefónicas se hagan en el Estado español "mal" por "amateurs sin vocación", "incapaces de sacar partido" del asunto, etc. Se ve que saben de qué hablan. ¿No sería cosa de que algún juez les preguntara por ello?

○ El ministro Jiménez de Parga, hombre muy abrazado últimamente, es otro filósofo innovador. Recientemente declaraba a CAMBIO 16:

"Sin Carlos Marx no seríamos nosotros mismos... al igual que tampoco lo seríamos sin Adam Smith, o sin Montesquieu, o incluso sin Franco"

Filosofías aparte, habría que decir que ha sido más bien con Franco como hemos corrido el peligro de no ser nosotros mismos. Claro que Don Manuel puede tener motivos para pensar lo contrario. Ese es seguramente otro tema...

TVE no sería tampoco lo que es si no nos sorprendiera cada semana con todo un rosario de perlas. Muy comentada en Andalucía fue la del domingo pasado, 19 de Agosto. Un locutor habla un rato sobre la lucha autonomista en Andalucía y, al terminar, añade: "Sobre este particular vamos a entrevistar a un buen conocedor del tema".

Era el Gobernador Civil de Málaga.

○ No salimos de Prado del Rey: ¿Sabéis que TVE ha pasado a esos dos insufribles elementos que son Alfredo Amestoy y José Antonio Plaza la coqueta cantidad de ocho millones de pesetas por hacer los anuncios del ahorro de energía? Esos del "...aunque Vd pueda permitírselo, España no".

La Sra. Nosecuantos habrá ahorrado siete mil pesetas apagando luces y vigilando la calefacción: es hasta posible. Lo que es seguro, en todo caso, es que a nosotros nos han robado ocho millones del presupuesto del Estado para engordar los bolsillos de ese par de rollistas legados del franquismo. Nosotros no podemos permitirnoslo, pero TVE sí.

Evidentemente la conmemoración de la Diada asume este año características muy especiales, como puede ser la de que antes del día 11 Catalunya haya visto restablecida la Generalitat y se haya producido el retorno del President Tarradellas, lo cual marcaría el inicio de la recuperación de las liber-

tades nacionales. De la capacidad de movilización depende mucho la amplitud de la futura autonomía de Catalunya y, como decimos en otra página, si el Gobierno quiere que tengamos la fiesta en paz debe saber que para ello hace falta una política de realidades ya que de promesas el pueblo catalán no está dispuesto a seguir viviendo.

DIRECCIONES PARA TOMAR CONTACTO CON EL M.C.

EUSKADI:

Guipúzcoa: c/ San Martín 64, 2º dcha. SAN SEBASTIAN Tfno. 421715

Vizcaya: c/ Barrueta Aldamar 4, 2º ofi. 23 BILBAO Tfno. 4249912 y 4232199

Navarra: Plaza de la Argentina 3, 4º PAMPLONA Tfno. 212576

CATALUNYA

Barcelona: c/ Gran Vía 534, 2º, 1ª Tfno. 2531400 y 2531409

Sta. Coloma de Gramanet: c/ Marina 1, 1º 3ª

Sabadell: Paseo Manresa 19, 4º, puertas 3 y 4

Cornellá: c/ Acacia 1, entresuelo, 4ª (San Ildefonso) Tfno. 3761398

GALICIA

Santiago: Edificio Viacambre, esc. D, 1º izda. A

PAIS VALENCIA

Puerto de Sagunto: c/ 18 de Julio, 40

Torrent: c/ San Cristobal, 21

Alacant: c/ San Mateo 53, entresuelo, izda.

Petrel: c/ Avda. de Elda, 48-50

ANDALUCIA

Malaga: c/ Carretería, 61, 1º izq. Tfno. 214919

Sevilla: Tfno. 225719

ARAGON

Zaragoza: c/ Escoriaza y Fabro, 107 bajo Tfno. 347762

ASTURIAS

Gijón: c/ Lieres, 2 bajo

Avilés: c/ Carreño Miranda 11, 5º izda.

Oviedo: c/ Principado 5, 1º izda. Tfno. 222818

Mieres: Enrique Cangas, 25 bajo Tfno. 460477

CASTILLA-LEON

Valladolid: c/ Matias Sangrador, 5 3º Tfno. 225097

Burgos: c/ San Gil, 16

MADRID

Sede Provincial: c/ Dr. Esquerdo, 12, 4º C Tfno. 4012973

Vallecas: c/ Uno, 67 (Palomeras Altas)

Pegaso: c/ San Rosendo, 9 (Canillejas)

REGION MURCANA

Cartagena: c/ del Alto, 11 bajo

RIOJA

Logroño: c/ Caballerías, 37 3º

SEDE CENTRAL DEL MOVIMIENTO COMUNISTA

c/ Colomer, 12

MADRID